



COMUNISMO REVOLUCIONARIO

Revista Teórica de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

Un Mundo

Una Lucha

Una Revolución



www.thecommunist.net

Especial No. 10

Marzo de 2022

**Compilado de artículos
sobre el conflicto en
Ucrania: 2013-2022**

Parte 1

Revista Teórica en Español de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) #10, Marzo de 2022

Ucrania: ¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una República Obrera independiente!	p.3
Las fuerzas de derecha toman el poder en Ucrania: ¡movilicen a la clase obrera contra el nuevo gobierno!	p.5
Ucrania: La rivalidad entre las potencias imperialistas se intensifica después del golpe de Estado derechista: ¡Alto al ruido de sables imperialista!	p.7
Ucrania/Rusia: ¡La victoria sobre el colonialismo imperialista es imposible sin la revolución proletaria!	p.9
Contrarrevolución y resistencia de masas en Ucrania	p.10
Después del pogrom fascista en Odessa: ¡Avancemos la lucha contra la contrarrevolución en Ucrania!	p.14
Los Acuerdos de Minsk y la Guerra Civil en Ucrania	p.15
Escalada militar entre Rusia y Ucrania en el estrecho de Kerch	p.19
Sobre el levantamiento de Donbass en la primavera de 2014	p.20
¿Una nueva guerra entre Rusia y Ucrania?	p.22
Notas al pie	p.23

En la portada: Manifestantes rusos en Moscú sosteniendo carteles con consignas contra la guerra en Ucrania. Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Protests_against_war_in_Ukraine_in_Moscow_\(24_February_2022\)_2.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Protests_against_war_in_Ukraine_in_Moscow_(24_February_2022)_2.jpg)

Comunismo Revolucionario es la revista en español que publica la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI). La CCRI tiene secciones y activistas en Argentina, Brasil, México, Corea del Sur, Paquistán, Cachemira, Sri Lanka, Yemen, Israel/Palestina Ocupada, Rusia, Nigeria, Gran Bretaña, Alemania y Austria.

www.thecommunists.net - rcit@thecommunists.net
Tel/SMS/WhatsApp/Telegram: +43-650-4068314

Ucrania: ¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una República Obrera independiente!

Una oposición reaccionaria se moviliza contra un gobierno reaccionario. ¡Por movilizaciones obreras independientes contra ambas facciones de la clase dominante de Ucrania!

Declaración de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 18.12.2013, www.thecommunists.net

1. Desde hace varias semanas Ucrania se ha visto marcada por movilizaciones tanto en contra como a favor de la adhesión del país a la Unión Europea. Al mismo tiempo, estas manifestaciones también han sido movilizaciones tanto en contra como a favor del gobierno del presidente Viktor Yanukovich. Detrás de este conflicto se encuentra una lucha entre diferentes sectores de la clase dominante de Ucrania. Ucrania es un país semicolonial que está dividido entre las potencias imperialistas dominantes al este y al oeste: la Unión Europea y Rusia. La CCRI sostiene que los trabajadores y socialistas con conciencia de clase no deben apoyar ni a la facción pro-UE ni a la pro-Rusia de la clase capitalista. Las movilizaciones actuales no representan una organización independiente de trabajadores y jóvenes para promover sus intereses, sino más bien el intento de la facción fascista y derechista de la burguesía de derrocar al igualmente reaccionario gobierno de Yanukovich. Es urgente que los trabajadores y socialistas con conciencia de clase promuevan un punto de vista independiente de la clase trabajadora y construyan sindicatos militantes, así como un Partido de los Trabajadores basado en un programa revolucionario.

2. Las recientes manifestaciones de protesta comenzaron a fines de noviembre después de que el gobierno del presidente Viktor Yanukovich de Ucrania se negara a firmar un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Estas manifestaciones fueron instigadas por una alianza que consta principalmente de tres partidos: dos partidos capitalistas de derecha (el Partido de la Patria de Arseniy Yatsenyuk y la encarcelada Yulia Tymoshenko, así como la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma [UDAR] dirigida por el boxeador profesional Vitali Klitschko). Además, el fascista SvobodaEl partido (Libertad) bajo el liderazgo de Oleg Tyagnibok se unió a esta alianza. Esta coalición de oposición cuenta con el pleno apoyo del imperialismo de la UE y EE. UU., quienes lo demuestran abiertamente al enviar a destacados representantes como los senadores estadounidenses John McCain y Chris Murphy, así como a Elmar Brok (presidente del Comité de Política Exterior del Parlamento Europeo) para dirigirse a las manifestaciones de protesta. Esta intrusión extranjera es la expresión política del avance del imperialismo occidental en Ucrania.

3. El imperialismo ruso también está tratando de atraer a Ucrania a su esfera de influencia. Ucrania depende en gran medida de Rusia, que es, con mucho, el mayor socio comercial de Kiev (que representa alrededor del 22-23% de las importaciones y exportaciones de Ucrania). El capital monopolista ruso es uno de los tres grandes inversores extranjeros en Ucrania (junto con Alemania y Austria). Las corporaciones rusas como Gazprom, Lukoil, TNK BP, RU-

SAL y Alfa Group dominan los sectores de refinación de petróleo, metalurgia y aluminio, y también desempeñan un papel de liderazgo en otras industrias clave como el gas y las telecomunicaciones. Las corporaciones chinas también son cada vez más activas en la realización de inversiones extranjeras en el fértil sector agrícola de Ucrania, además de otros.

4. El régimen de Putin está presionando a Yanukovich para que se una a la Unión Aduanera de Bielorrusia, Kazajistán y Rusia, así como a la Comunidad Económica Euroasiática como miembro de pleno derecho. La Comunidad Económica Euroasiática es un instrumento dominado por el imperialismo ruso y actualmente incluye a los estados miembros de pleno derecho Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (suspendido), así como a Armenia, Moldavia y Ucrania como observadores. Tanto el imperialismo de la UE como el imperialismo ruso esperan arrastrar a Ucrania a sus respectivas órbitas para aumentar su explotación del país y aumentar, cada uno la suya, su influencia geopolítica.

5. El conflicto actual refleja divisiones dentro de la clase capitalista de Ucrania, dominada por un puñado de oligarcas. El "Clan Donets", dirigido por el multimillonario más rico del país, Rinat Achmetov, representa a los capitalistas del carbón y la minería en el este de Ucrania, que tradicionalmente tiene estrechas relaciones con Rusia. El presidente Yanukovich es el representante del "Clan Donets". Otro clan liderado por el oligarca Dmitry Firtash se basa en corporaciones de la industria química y del gas y controla el mayor grupo de televisión "Inter". Este grupo también tiene conexiones cercanas con el campo del presidente Yanukovich y su Partido de las Regiones, pero también brinda apoyo táctico a la UDAR de Klitschko.

6. Estas diferentes facciones de la clase dominante de Ucrania están divididas sobre cómo pueden aumentar mejor sus ganancias. Están divididos y, por lo tanto, oscilan entre las dos grandes potencias imperialistas en sus fronteras: la UE y Rusia. La CCRI ve la campaña de la Unión Europea para que el gobierno de Ucrania firme el Acuerdo de Asociación como parte de su campaña para recolonizar Ucrania. La UE es un bloque imperialista dominado por dos grandes potencias, Alemania y Francia. La presión de Rusia para arrastrar a Ucrania a su Unión Aduanera y su Comunidad Económica Euroasiática refleja básicamente el mismo deseo. Moscú también quiere recolonizar Ucrania.

7. La propia Ucrania es una semicolonía capitalista que está oprimida y explotada por las potencias imperialistas occidentales y orientales. En Ucrania, como en el resto de la antigua URSS, la revolución política abortada contra la tiránica burocracia estali-

nista en 1989-91 condujo a la victoria de la contrarrevolución capitalista y la destrucción de la economía planificada y sus logros sociales. Como resultado, se extendió el empobrecimiento masivo y el desempleo. Según el FMI, los salarios reales en 1998 habían caído más de un 75% en relación a su nivel de 1991. La esperanza de vida se redujo en cuatro años durante este período. ¡La destrucción de las fuerzas productivas causada por la restauración del capitalismo ha sido tan devastadora que la producción de Ucrania medida por su Producto Interno Bruto hoy en día todavía está un 35% por debajo de su nivel de 1989! La Gran Recesión de la economía capitalista mundial en 2008/09, que puso en marcha un período revolucionario mundial histórico a raíz del continuo declive del capitalismo, tuvo un impacto masivo en la industria manufacturera de Ucrania. La producción industrial cayó primero un 5,2 % (2008) y posteriormente se desplomó un nuevo 21,9 % (2009). Hoy, las cifras oficiales de desempleo se sitúan en el 8,5%.

8. Además de la creciente dominación de la industria de Ucrania por parte de corporaciones extranjeras, el sector bancario del país también se caracteriza por una fuerte presencia de capital imperialista. La participación de capital extranjero en los bancos de Ucrania asciende al 41,8% (2012), de los cuales los tres mayores inversores extranjeros son bancos austriacos, franceses y rusos. Ucrania también está cada vez más endeudada con el capital financiero imperialista. En los últimos años, la deuda externa bruta del país ha crecido de forma masiva y, al cierre del primer semestre de 2013, ascendía a \$134.400 millones, equivalente al 75,7% de su Producto Interno Bruto. Todo esto enfatiza aún más que Ucrania es una semicolonía capitalista industrializada pero empobrecida dominada por las potencias imperialistas occidentales y orientales.

9. Por estas razones, la CCRI se opone a que Ucrania se una a la Unión Europea o al imperio de Rusia. Somos conscientes de que tal negativa de Ucrania a unirse a los dos campos imperialistas solo puede ser un primer paso en el camino hacia el logro de la verdadera independencia nacional. Tal independencia auténtica solo es posible si la clase obrera en Ucrania abole el capitalismo y construye una República de Trabajadores independiente como parte de una federación socialista de Europa y Asia. Sin embargo, como primer paso, apoyamos a las organizaciones de trabajadores de Ucrania que se oponen a la integración tanto en la UE como en el imperio de Rusia.

10. Como hemos explicado anteriormente, las recientes movilizaciones de manifestantes a favor de la firma del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea no tienen absolutamente ningún carácter progresista. Por supuesto, hay un número de personas entre los manifestantes que odian auténticamente al gobierno y la miseria en la que se ven obligados a vivir. A pesar del carácter no progresista de las manifestaciones, nos oponemos igualmente a las brutales tácticas policiales contra los manifestantes. Pero tanto la agenda reaccionaria de las protestas (que intentan llevar a Ucrania a la UE imperialista) como

su liderazgo profundamente reaccionario (el Partido de la Patria, ÚDAR y los Svoboda-Nazis-) dejan claro que este no es un auténtico movimiento democrático popular que podría o debería ser apoyado por los comunistas. Tampoco sería legítimo que los comunistas demos ningún apoyo a las movilizaciones oficialistas, ni a la contrademanda de llevar a Ucrania al imperio ruso de facto (Unión Aduanera y Comunidad Económica Euroasiática). No excluimos, de antemano, la posibilidad de que una represión masiva del movimiento por parte del régimen de Yanukovich pueda cambiar el carácter de las manifestaciones y transformarlas en una legítima resistencia democrática. Pero este no es el caso actualmente.

11. Los bolcheviques-comunistas condenan al llamado "Partido Comunista de Ucrania" (KPU). Este partido apoya el capitalismo y formó parte del primer gobierno de Azarov en 2010-2012 (junto con el bloque burgués Lytvyn y el Partido de las Regiones). Hoy, el liderazgo en torno a Petro Symonenko apoya al gobierno y exige la entrada de Ucrania en la Unión Aduanera dominada por Rusia. Entonces, mientras que la UDAR y el Partido de la Patria son instrumentos del imperialismo de la UE, la KPU es una herramienta del imperialismo ruso.

12. La CCRI sostiene que la clase obrera debe adoptar una posición independiente en este conflicto y negarse a ponerse del lado de cualquiera de los bandos de los oligarcas codiciosos y sus partidos, ya sean en el gobierno o en la oposición. Los trabajadores deben igualmente negarse a ponerse del lado de la UE o del imperialismo ruso y rechazar que Ucrania se una a uno de los dos bandos en lo que equivale a un conflicto entre dos campos imperialistas diferentes. La única forma de avanzar es que los trabajadores unan la defensa de sus condiciones de vida, sus derechos democráticos y la independencia del país luchando por un gobierno obrero y una revolución socialista en Ucrania y en toda Europa del Este. Esto solo puede lograrse mediante una lucha organizada de la clase obrera, dirigida por un partido revolucionario en la tradición de Lenin y Trotsky. En las circunstancias actuales, donde la clase trabajadora carece de organizaciones de masas significativas, es esencial construir organizaciones sindicales y de masas fuertes y militantes de hombres, mujeres y jóvenes trabajadores. Lo más importante es la creación de un partido de trabajadores independiente basado en un programa revolucionario.

13. Desde el principio, la creación de tal partido obrero revolucionario debe hacerse junto con los esfuerzos para establecer un nuevo Partido Mundial de la Revolución Socialista. En nuestra opinión, ese nuevo partido será la Quinta Internacional de los Trabajadores. La CCRI llama a los revolucionarios de Ucrania a unirse en una organización bolchevique basada en un programa internacionalista y comunista. Esperamos discutir estos temas y colaborar con los revolucionarios en Ucrania, para avanzar en la formación de tal organización revolucionaria.

<https://www.thecommunists.net/worldwide/euro->

Las fuerzas de derecha toman el poder en Ucrania: ¡movilizar a la clase obrera contra el nuevo gobierno!

Declaración Conjunta de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) y el Movimiento al Socialismo (MAS, Rusia), 25.2.2014, www.thecommunists.net y www.nuevomas.blogspot.com

pe/ukraine-neither-brussels-nor-moscow/

1. Una coalición de partidos fascistas y de derecha pro-UE ha derrocado al gobierno del presidente Viktor Yanukovich. Esto representa una clara victoria para el imperialismo de la UE y un revés para el imperialismo ruso, que tradicionalmente tiene una influencia masiva en Ucrania. Además, esta victoria de la derecha va de la mano con un fortalecimiento sustancial de las fuerzas fascistas como el partido Svoboda de Oleg Tyagnibok, el "Pravy Sektor" (Sector Derecho) y otros.

2. Las fuerzas de derecha y los fascistas ya han comenzado a prohibir el Partido Comunista (KPU) en varias regiones. (Ver MAS: ¡No al Terror de los Bandera-Fascistas! ¡Alto a la Represión contra los Comunistas de Ucrania!, 22.2.2014, <http://www.nuevomas.blogspot.co.at/2014/02/no-to-terror-of-bandera-fascists-stop.html>) El 23 de febrero, el parlamento derogó la "Ley de Idiomas Regionales" que daba derecho a que cualquier idioma local hablado por al menos el 10% de la población de esa región fuera declarado idioma oficial dentro de esa región. Así, los nacionalistas de derecha han vuelto a hacer del ucraniano el único idioma estatal en todos los niveles. Este es un ataque a los derechos de la población de habla rusa en las regiones del este y sureste de Ucrania.

3. Los medios de comunicación occidenta-

les, así como numerosas fuerzas liberales, reformistas y centristas de izquierda, han descrito a la oposición "Maidan" como una fuerza democrática y progresista. Desde el comienzo de este movimiento de protesta, esto ha sido completamente falso. Las protestas fueron iniciadas por los partidos de derecha pro-UE (el Partido de la Patria de Arseniy Yatsenyuk y Yulia Tymoshenko y la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma liderada por Vitali Klitschko) y los fascistas. Su objetivo inmediato era obligar al presidente Yanukovich a firmar un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, lo que no significó nada más que una intensificación de la colonización de Ucrania por parte del imperialismo de la UE. Siempre ha habido una fuerte presencia de fuerzas abiertamente fascistas en Ucrania, y las protestas de Maidan siempre han estado bajo el control de estas fuerzas fascistas y otros partidos de derecha (mientras, por supuesto, eran rivales entre sí).

4. Al mismo tiempo, los revolucionarios claramente no podían apoyar al gobierno reaccionario del presidente Yanukovich. Este último era un gobierno de capitalistas superricos (los llamados oligarcas) y colaboraba estrechamente con el imperialismo ruso.

5. Por estas razones, la CCRI declaró en su resolución del 18 de diciembre de 2013: "La CCRI sostiene que los trabajadores y socialistas con conciencia de clase no

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting:

El marxismo y la táctica del Frente Único hoy

La Lucha por la Hegemonía del Proletariado en el Movimiento de Liberación en los Países Semi-Coloniales e Imperialistas en el Periodo actual

La CCRI se enorgullece en anunciar la publicación de un nuevo libro en inglés: EL MARXISMO Y LA TÁCTICA DEL FRENTE ÚNICO HOY. El subtítulo del libro es: La lucha por la hegemonía proletaria en el movimiento de liberación y la táctica del frente unido hoy. Sobre la aplicación de la táctica marxista del Frente Unido en los países semicoloniales e imperialistas en el periodo actual. Contiene ocho capítulos más un apéndice (172 páginas) e incluye 9 tablas y 5 figuras. El autor del libro es Michael Pröbsting, quien se desempeña como Secretario Internacional de la CCRI.

Los siguientes párrafos son el texto de la contraportada del libro que dan una visión general de su contenido. La táctica del frente único es un instrumento crucial para los revolucionarios en las circunstancias actuales en las que las organizaciones de masas de la clase obrera y los oprimidos están dominadas por fuerzas socialdemócratas, estalinistas y pequeñoburguesas-populistas.

El propósito de este documento es resumir las ideas principales de la táctica marxista del frente único y, al mismo tiempo, explicar su desarrollo y modificación que se han

vuelto necesarios debido a los cambios políticos que han ocurrido en el movimiento de liberación de la clase obrera desde la formulación original de la táctica.

En este libro resumimos inicialmente las principales características de la táctica del frente único y elaboramos el enfoque de los clásicos marxistas a este tema. A continuación, esbozamos importantes desarrollos sociales en la clase obrera y las masas populares, así como en sus formaciones políticas en las últimas décadas. A partir de ahí discutiremos cómo se debe aplicar la táctica del frente único a la luz de una serie de nuevos desarrollos (el surgimiento de los partidos populistas pequeñoburgueses, el declive de los partidos reformistas clásicos, el papel de las minorías nacionales y los migrantes en los países imperialistas, etc.). Los ocho capítulos del libro van acompañados de nueve tablas y cinco figuras.



deben apoyar ni a la facción pro-UE ni a la pro-Rusia de la clase capitalista. Las movilizaciones actuales no representan una organización independiente de trabajadores y jóvenes para promover sus intereses, sino más bien el intento de la facción fascista y derechista de la burguesía de derrocar al gobierno igualmente reaccionario de Yanukovich.” (Ver CCRI: Ucrania: ¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una República de Trabajadores independiente! 18.12.2013, <http://www.thecommunists.net/worldwide/europe/ukraine-neither-brussels-nor-moscow/>)

6. Observamos que varias organizaciones socialistas y anarcosindicalistas – como Borotba o el Sindicato Autónomo de Trabajadores – en Ucrania se negaron correctamente a apoyar a cualquiera de los dos campos reaccionarios. Al mismo tiempo, otros apoyaron las protestas de Maidan dirigidas por la derecha (como el grupo “Vpered” de la “Cuarta Internacional” mandelista encabezada por Ilya Budraitskis, y el llamado “Colectivo de Oposición de Izquierda”). Por otro lado, la KPU estalinista y otros apoyaron al gobierno reaccionario de Yanukovich. Varias fuerzas centristas internacionales también han apoyado las protestas de Maidan como un movimiento “progresista” y “democrático” (p. ej., el CWI, IMT, el morenista LIT-CI, varios grupos cliffistas como ISO [EE. UU.] o el británico RS21). Tal apoyo una vez más enfatiza cómo, sin una teoría comunista revolucionaria correcta y un programa derivado de ella, los grupos de izquierda están condenados a vacilar en la lucha de clases y acomodarse a las fuerzas burguesas.

7. La tarea central ahora es movilizar al movimiento de los trabajadores contra el nuevo gobier-

no de derecha y su agenda pro-UE, sin hacer ninguna concesión al imperialismo ruso o al viejo régimen pro-Yanukovich. Es urgente convocar a asambleas masivas en los lugares de trabajo y barrios para que la clase obrera discuta sus próximos pasos y elija delegados. Estos delegados deberían reunirse en un congreso de emergencia para acordar un plan de lucha contra los próximos ataques del nuevo gobierno de derecha. Los socialistas deben explicar que la adhesión a la UE traerá aumentos rápidos en los precios (+40% para el gas) y ataques masivos a la seguridad social. Deben llamar al movimiento obrero a formar escuadrones de defensa para luchar contra los fascistas. Tienen que abogar por una Ucrania en la que ningún grupo nacional y étnico sea discriminado en sus derechos nacionales (por ejemplo, usando su idioma en la administración pública y en las escuelas). Deben pedir una Ucrania en la que la economía ya no esté controlada por los oligarcas y en la que los grandes bancos y empresas sean nacionalizados y puestos bajo el control de los trabajadores. En resumen, los socialistas deben luchar por un gobierno obrero basado en consejos y milicias obreras. La tarea de tal gobierno es transformar Ucrania en una república obrera independiente que no sea ni una colonia de Bruselas ni de Moscú.

8. Esta tarea solo puede lograrse mediante una lucha organizada de la clase obrera, dirigida por un partido revolucionario en la tradición de Lenin y Trotsky. La CCRI y el MAS llaman a los revolucionarios de Ucrania a unirse en una organización bolchevique basada en un programa internacionalista y comunista.

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting:

La Contrarrevolución Global del Covid-19

Qué es y cómo combatirla.

Un análisis y una estrategia marxistas para la lucha revolucionaria.

En La contrarrevolución global de COVID-19, Michael Pröbsting analiza los dramáticos acontecimientos de la primavera de 2020 que han abierto una nueva era histórica. Una triple crisis ha estremecido al mundo. La Tercera Depresión ha comenzado, caracterizada por una devastadora recesión económica de la economía mundial capitalista que ciertamente no es menos dramática que la crisis que comenzó en 1929.

Además, hay una ola de ataques antidemocráticos de una escala que no se ha visto en los países imperialistas desde 1945. Esto ha desencadenado un giro global hacia el bonapartismo estatal chovinista y la creación de una monstruosa maquinaria estatal similar al Leviatán.

Y, por último, el mundo se enfrenta al COVID-19, una pandemia que pone en peligro muchas vidas y que es explotada por las clases dominantes para sembrar el miedo, desviar la atención de las causas capitalistas de la crisis económica y justificar el giro hacia el bonapartismo estatal chovinista.

La Contrarrevolución Global COVID-19 también muestra que grandes sectores del movimiento obrero reformista y de la llamada izquierda no logran entender el significado de esta triple crisis. Similar a la situación en 1914 después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, podemos observar una gigantesca ola de capitulación oportunista por parte de muchos autoproclamados socialistas, ya que apoyan o al menos no denuncian el confinamiento global y la supresión de los derechos democráticos que las clases dominantes están imponiendo en nombre de la lucha contra la pandemia.

La Contrarrevolución Global COVID-19 ofrece un análisis marxista de esta crisis histórica y elabora una perspectiva revolucionaria para las luchas que se avecinan. El libro contiene una introducción y 6 capítulos más un apéndice (176 páginas) e incluye 5 figuras y un diagrama.

**La Contrarrevolución
Global
del COVID-19**

Qué es y cómo combatirla



por Michael Pröbsting

Publicado por la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

Ucrania: La rivalidad entre las potencias imperialistas se intensifica después del golpe de Estado derechista: ¡Alto al ruido de sables imperialista!

Declaración Conjunta de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) y el Movimiento al Socialismo (MAS, Rusia), 2.3.2014, www.thecommunists.net y www.nuevomas.blogspot.com

1. En el contexto del golpe de estado derechista del 22 de febrero en Ucrania, la rivalidad entre las potencias imperialistas se ha intensificado peligrosamente. Ahora en el poder hay una coalición de derecha, el llamado movimiento "Euro-Maidan", compuesto por partidos conservadores prooccidentales y fuerzas fascistas. Esta coalición derrocó al anterior gobierno de Viktor Yanukovich, quien actuó como lacayo de la mayoría de los oligarcas de Ucrania, así como del imperialismo ruso, y que gobernó con métodos cada vez más autoritarios.

2. El nuevo gobierno de Oleksandr Turchynov está jugando de manera similar a la marioneta en una cuerda para un sector importante de los oligarcas de Ucrania, así como para el imperialismo estadounidense y de la UE. El gobierno de Turchynov abolió el ruso como idioma oficial en Crimea y las partes orientales del país, y prohibió el Partido Comunista (KPU) en varias regiones de Ucrania.

3. En la CCRI y el MAS reafirmamos las posiciones que hemos elaborado en declaraciones pasadas. El conflicto entre la coalición derechista "Euro-Maidan" y el anterior gobierno de Viktor Yanukovich fue y es un conflicto entre dos campos reaccionarios. Los trabajadores con conciencia de clase no pueden apoyar ninguno de estos campos. El golpe de la derecha representa una victoria para el imperialismo estadounidense y de la UE y un revés para su rival ruso.

4. Tras el golpe de la derecha, las principales tareas

de los socialistas en Ucrania son:

i) Defender a la minoría de habla rusa contra la discriminación.

ii) Oponerse a la represión del KPU y otras fuerzas políticas.

iii) Preparar y organizar a la clase obrera para luchar contra los ataques sociales masivos que se avecinan, ataques que están siendo planeados por el nuevo gobierno al servicio de los bancos y monopolios imperialistas.

Para lograr estas tareas, los socialistas deben asumir un papel de liderazgo en la convocatoria de asambleas masivas y la coordinación de acciones, así como la organización de milicias obreras contra cualquier ataque de los fascistas o las fuerzas policiales del nuevo gobierno.

5. Al mismo tiempo, la CCRI y el MAS denuncian los bravucones del régimen de Putin. Al presidente ruso se le ha otorgado la autoridad para usar las fuerzas armadas del país en Ucrania mientras las milicias pro-rusas continúan tomando edificios estatales en la región de Crimea, en el sureste del país. El Consejo de la Federación, la cámara alta del parlamento ruso, votó abrumadoramente a favor de respaldar una propuesta para utilizar "las fuerzas armadas de la Federación Rusa en el territorio de Ucrania hasta la normalización de la situación sociopolítica en ese país". Según fuentes ucranianas, Rusia ya ha desplegado 6.000 sol-



Publicaciones de la CCRI

China: Una Potencia Imperialista ... O Todavía No?

¡Una cuestión teórica con consecuencias muy prácticas!

Continuando el Debate con Esteban Mercatante y el PTS/FT sobre el carácter de clase de China y sus consecuencias para la estrategia revolucionaria.

Un folleto (con 11 tablas) de Michael Pröbsting, secretario internacional de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 22 de enero de 2022

El debate actual entre Esteban Mercatante y el autor de estas líneas sobre el carácter de clase de China no es casual. Más bien refleja el hecho de que la "cuestión de China" es un tema crucial de nuestro tiempo y que los marxistas deben tener un análisis y un programa claros sobre este tema. Sin eso, estarían confundidos y desorientados en la política mundial y la lucha de clases global.

Un folleto de la CCRI, 23 páginas, formato A4

dados en Crimea. Estos últimos acontecimientos no son más que la implementación de una política imperialista agresiva por parte de Rusia con el pretexto de defender a la mayoría de habla rusa en Crimea. Las actuales maniobras militares y el despliegue de las fuerzas rusas en Crimea es la continuación de las políticas imperialistas de Rusia del pasado por otros medios. De ninguna manera constituyen una “ayuda fraterna para sus hermanos y hermanas rusos”.

6. Igualmente, denunciamos los bravucones reaccionarios de las potencias imperialistas occidentales. En las condiciones actuales, el nuevo régimen ucraniano no es un actor independiente, sino solo la marioneta de Obama, Merkel y Hollande. En cualquier conflicto militar entre Ucrania y Rusia, el estado ucraniano representaría a las potencias imperialistas occidentales. Por lo tanto, los socialistas en Ucrania, Rusia e internacionalmente no deberían apoyar ninguno de estos dos campos imperialistas.

7. Además, mientras defendemos resueltamente los derechos de la minoría de habla rusa, no menos igualmente defendemos los derechos de los tártaros de Crimea que fueron brutalmente desplazados por el régimen de Stalin en 1944. Los tártaros constituyen una minoría en Crimea solo debido a su desplazamiento por la burocracia estalinista reaccionaria hace 70 años. Defendemos sin concesiones su derecho a regresar a su patria, usar su idioma nacional y ejercer plenamente sus derechos culturales sin sufrir discrimi-

minación.

8. La tarea más urgente que tenemos ante nosotros es reunir a los sectores avanzados de la clase obrera en Ucrania, Rusia y los países imperialistas occidentales y unirlos detrás de un programa internacionalista, de lucha de clases y antiimperialista. Para organizar la lucha por el poder de la clase trabajadora, los verdaderos socialistas deben construir un partido revolucionario en la tradición de Lenin y Trotsky. CCRI y MAS llaman a los revolucionarios de Ucrania a unirse en una organización bolchevique basada en un programa internacionalista y comunista.

* ¡Abajo el gobierno derechista de Turchynov! ¡Organizar a la clase obrera contra los ataques sociales que se avecinan!

* ¡Por milicias obreras para derrotar a los fascistas! ¡Defender los derechos de las minorías de habla rusa! ¡Defender al KPU y otras fuerzas contra los fascistas y la represión estatal!

* ¡Defender los derechos de los tártaros de Crimea!

* ¡Abajo las provocaciones y amenazas militares del imperialismo ruso! ¡Abajo la injerencia imperialista estadounidense y de la UE!

* ¡Por un gobierno obrero basado en consejos y milicias obreras! ¡Ni Bruselas ni Moscú, por una Ucrania roja e independiente!

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting: Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

*Los factores detrás de la creciente rivalidad entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea y Japón
Una crítica del análisis de la izquierda y un esbozo de la perspectiva marxista*

En Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre las grandes potencias, Michael Pröbsting analiza la rivalidad acelerada entre las grandes potencias imperialistas: Estados Unidos, China, la UE, Rusia y Japón. Muestra que las disputas diplomáticas, las sanciones, las guerras comerciales y las tensiones militares entre estas grandes potencias no son accidentales ni causadas por un loco en la Casa Blanca. Están más bien arraigados en las contradicciones fundamentales del sistema capitalista. Esta rivalidad es una característica clave del período histórico actual y podría, en última instancia, resultar en grandes guerras entre estas grandes potencias.

Antiimperialismo en la era de la rivalidad de las grandes potencias demuestra la validez del análisis marxista del imperialismo moderno. Utilizando material completo (incluyendo 61 tablas y figuras), Michael Pröbsting explica que una comprensión correcta del ascenso de China y Rusia como nuevas grandes potencias es crucial para evaluar el carácter de la actual rivalidad interimperialista.

En Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre grandes potencias, Michael Pröbsting discute críticamente el análisis del imperialismo moderno por parte de varios partidos de izquierda (socialdemócratas de izquierda, estalinistas, trotskistas y otros). Demuestra que la mayoría de

estas organizaciones no entienden la naturaleza de la rivalidad de la Gran Potencia y, en consecuencia, no son capaces de adoptar una postura internacionalista y revolucionaria.

El autor elabora el enfoque de las principales figuras marxistas como Lenin, Trotsky y Luxemburgo a los problemas de la rivalidad de las Grandes Potencias y la agresión imperialista contra los pueblos oprimidos. Esboza un programa marxista para el período actual que es esencial para cualquiera que quiera cambiar el mundo y lograr un futuro socialista. El libro contiene una introducción y 29 capítulos más un apéndice (412 páginas) e incluye 61 figuras y tablas. El autor del libro es Michael Pröbsting, quien se desempeña como Secretario Internacional de la CCRI.

Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

Los factores detrás de la creciente rivalidad entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea y Japón

Una crítica del análisis de la izquierda y un esbozo de la perspectiva marxista

por Michael Pröbsting



Publicado por la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

Ucrania/Rusia: ¡La victoria sobre el colonialismo imperialista es imposible sin la revolución proletaria!

Declaración de los Editores del Boletín "Movimiento al Socialismo", 5.3.2014, <http://www.nuevomomas.blogspot.com> y www.thecommunists.net

En respuesta a los recientes acontecimientos en Ucrania, el boletín trotskista ruso " Movimiento al Socialismo " afirma lo siguiente.

Los comunistas-internacionalistas rusos siempre han sido consecuentes en su apoyo incondicional a la lucha del pueblo ucraniano contra el imperialismo ruso. Este carácter absoluto significa que no condicionamos nuestro apoyo a este derecho al carácter y las acciones de las autoridades de Ucrania ni a los métodos y formas de lucha del pueblo ucraniano contra la agresión rusa.

Como parte del estado agresor, reconocemos el derecho del pueblo ucraniano a oponerse al imperialismo ruso bajo cualquier lema, incluso nacionalista. Esto no significa que apoyemos el nacionalismo en ninguna forma, pero sí significa que la tarea de combatir el nacionalismo ucraniano es exclusivamente tarea de la clase obrera en Ucrania.

Nuestra tarea como comunistas-internacionalistas rusos es luchar contra el chovinismo y la hegemonía imperial de Gran Rusia. Los trotskistas son partidarios consecuentes del internacionalismo proletario, especialmente del principio leninista del derrotismo revolucionario, afirmando que el principal enemigo

de la clase obrera es la burguesía de su propio país.

Sin embargo, el internacionalismo proletario no se reduce a un mero derrotismo. Otro principio importante del internacionalismo proletario es la transformación de la guerra imperialista en una guerra civil, el papel dirigente de la clase obrera y la organización proletaria revolucionaria en la lucha de liberación nacional y la necesidad de la revolución proletaria mundial para la destrucción final del imperialismo.

La oposición del pueblo ucraniano contra la agresión imperialista rusa por sí sola no garantizará que Ucrania no sea colonizada por depredadores imperialistas de Europa occidental y América del Norte. La lucha de liberación nacional no puede triunfar si no se la convierte en una revolución antiimperialista. La revolución antiimperialista no puede triunfar si no se la convierte en revolución proletaria. La revolución proletaria, que comienza en un solo país, no triunfará si no se convierte en una revolución obrera mundial.

¡Trabajadores de todos los países, uníos!

¡Viva la revolución socialista mundial!



Publicaciones de la CCRI

Perspectivas Mundiales 2021-2022: Entrando a una situación mundial pre-revolucionaria

Tesis del Comité Ejecutivo Internacional de la CCRI, 22 de agosto de 2021

Introduction * I La Gran Depresión, su génesis y su relevancia para la contrarrevolución del COVID * II Características peculiares de la crisis y perspectivas de la economía capitalista mundial *III Aceleración de la Guerra Fría entre las grandes potencias imperialistas * IV La contrarrevolución COVID entra en una nueva fase * V Una nueva ola global de luchas de masas * VI Entrando en una situación mundial prerrevolucionaria de polarización acelerada entre clases y Estados

Un folleto de la CCRI, 28 páginas, formato A4

Contrarrevolución y resistencia de masas en Ucrania

Declaración de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 17.4.2014, www.thecommunists.net

1. La guerra civil que se avecina en el este de Ucrania, fruto del levantamiento popular en la región, abre una nueva faceta a la profunda crisis política que sacude al país desde noviembre de 2013. Estos nuevos desarrollos solo pueden ser entendidos, y con precisión táctica sólo se pueden sacar conclusiones si se reconoce el contexto general. Así, la CCRI reafirma su análisis de exacerbación de la rivalidad entre las grandes potencias imperialistas: EE.UU./la UE por un lado y Rusia (y China) por el otro. El movimiento de Maidan fue, y el nuevo régimen de Kiev es, un representante del imperialismo estadounidense y de la UE para expandir su influencia hacia el este. Al mismo tiempo, el gobierno de Yanukovich fue un instrumento del imperialismo ruso. También reafirmamos nuestra negativa a dar apoyo alguno al reaccionario Movimiento Maidan mientras, al mismo tiempo, tampoco dar apoyo al gobierno reaccionario de Yanukovich. Tras el derrocamiento del gobierno de Yanukovich, la CCRI manifestó su defensa de los derechos nacionales de la población de habla rusa en el este y el sur, sin dar ningún apoyo al imperialismo ruso. Si bien el levantamiento masivo de sectores de la población de habla rusa en el este contiene elementos contradictorios, su resistencia democrática contra la opresión que se avecina por parte del régimen pro-occidental, pro-FMI, rusofóbico y derechista y fascista en Kiev es su carácter dominante. Por lo tanto, la CCRI apoya la rebelión popular en el este y pide su victoria contra las fuerzas militares leales a Kiev. Al mismo tiempo, los revolucionarios deben luchar dentro de este movimiento contra las fuerzas reaccionarias, prorrusas imperialistas y chovinistas. La perspectiva general tiene que ser la formación de consejos de acción controlados democráticamente y milicias obreras para avanzar en la lucha por un gobierno obrero.

La ofensiva del imperialismo estadounidense/europeo y la contraofensiva del imperialismo ruso

2. El trasfondo general de los acontecimientos en Ucrania en el último medio año es el aumento de la rivalidad interimperialista entre las grandes potencias imperialistas, EE.UU./UE por un lado y Rusia (y China) por el otro. Tanto EE. UU./UE como Rusia luchan por la hegemonía en Ucrania. Después del derrocamiento del gobierno de Yanukovich y la imposición de un régimen de derecha, el imperialismo estadounidense y de la UE obtuvo una ventaja. En su contraataque, el régimen de Putin contraatacó anexando Crimea y ejerciendo una enorme presión sobre Ucrania a través de sus obligaciones de deuda con Rusia y el gas natural que importa de ella.

3. Los gobiernos y los medios occidentales presentan a Rusia como una gran potencia agresiva que quiere subyugar a Ucrania. De hecho, Rusia es una gran potencia imperialista emergente que ha de-

mostrado claramente su propio carácter reaccionario, por ejemplo, con su guerra de exterminio contra el pueblo checheno. Sin embargo, los gobiernos y los medios occidentales son un modelo de hipocresía imperialista. ¿No fue Occidente el que siguió colaborando estrechamente con Rusia durante y después de las guerras de Chechenia de 1994? Además, el imperialismo de EE. UU. y la UE no han estado librando guerras coloniales clásicas en Afganistán desde 2001 (con la ayuda de Rusia), y mucho menos la más devastadora en Irak (2003-2011), guerras en las que han muerto cientos de miles de civiles. ¿Y no es obvio que son precisamente la OTAN y la UE las que están permanentemente tratando de expandir sus áreas de influencia hacia el Este?! Un caso particularmente extraño de hipocresía occidental es la protesta de la OTAN sobre las tropas rusas estacionadas... ¡todos los lugares en Rusia, a lo largo de su propia frontera oriental! Por otro lado, es bastante natural para estos hipócritas occidentales que los buques de guerra, los aviones de combate y las tropas terrestres de EE. UU. y la UE operen a miles de kilómetros de sus países de origen en Europa Central, los Estados Bálticos y el Mar Negro, ¡cerca de la frontera de Rusia! Es una tarea central para los socialistas que viven en los países imperialistas occidentales y orientales contrarrestar la ofensiva reaccionaria y chovinista de sus respectivas clases dominantes.

Un Balance del Movimiento Maidan

4. Desde el comienzo de la crisis política en Ucrania, la CCRI ha seguido de cerca los acontecimientos allí y ha expresado sus puntos de vista en una serie de declaraciones. Aquí, solo elaboraremos las principales conclusiones sobre este teatro clave de los acontecimientos políticos durante los últimos meses. Como hemos señalado desde el principio, la crisis política de Ucrania se originó como un conflicto entre diferentes facciones de oligarcas, cuyas respectivas orientaciones reflejaban la rivalidad en curso entre el imperialismo estadounidense/UE por un lado y el imperialismo ruso por el otro por la influencia en el país. Es por eso que la CCRI no apoyó a ningún lado en este conflicto, sino que llamó a movilizaciones obreras independientes.

5. Obviamente, el gobierno de Yanukovich representó los intereses de un grupo de oligarcas con una orientación pro-rusa. Sin embargo, en ningún momento el movimiento de Maidan mostró una naturaleza progresista y democrática. Más bien, el movimiento fue fundado, de arriba hacia abajo, por partidos pro-occidentales, el mismo día en que el presidente Yanukovich se negó a firmar el acuerdo de asociación con la UE. Si bien, sin duda, el movimiento contenía algunos elementos liberales de clase media que esperaban más democracia, en su conjunto estuvo dominado de principio a fin por una coalición inestable de dos partidos conservadores de derecha

(Patria y UDAR), el partido fascista Svoboda y los neonazis del Pravy Sektor. Estos elementos reaccionarios atacaron a las fuerzas progresistas y sindicales en cuanto estas últimas intervinieron abiertamente con banderas y pancartas.

6. En resumen, el movimiento Maidan se diferenció en varios aspectos de un movimiento democrático de masas con una dirección no revolucionaria como los que han surgido en otros países: (1) nació como un movimiento que apoyaba un objetivo reaccionario (unirse a la UE imperialista) en lugar de, por ejemplo, una lucha por los derechos democráticos contra una dictadura; (2) desde su surgimiento hasta su acceso al poder, el movimiento estuvo estrictamente controlado por un pequeño grupo de líderes reaccionarios (incluidos los fascistas); y (3) la única vez que las masas que se identificaron con el movimiento se negaron a seguir su dirección fue cuando los nazis de Pravy Sektor pidieron la cancelación del compromiso con el gobierno de Yanukovich. Por estas razones, la CCRI sostiene que el carácter dominante del movimiento de Maidan no fue el deseo de derechos democráticos (aunque esto ciertamente desempeñó un papel importante entre algunos sectores del movimiento); más bien vemos este movimiento como una herramienta reaccionaria que luchó por un objetivo reaccionario (unirse a la UE) y por los intereses de un sector pro-occidental de la clase dominante, así como los del imperialismo occidental.

7. Por estas razones, consideramos políticamente criminal el apoyo exhibido al movimiento Maidan, como una especie de lucha democrática legítima, por la mayoría de las organizaciones centristas más grandes (por ejemplo, la Cuarta Internacional mandelista, el CIT de Peter Taffee, el SWP de Clifite/ IST, la ISO [EE.UU.] y la morenista LIT-CI). Estos centristas han vuelto a demostrar su capitulación ante el imperialismo occidental y deben caracterizarse como izquierdistas socialimperialistas pro-occidentales. Una vez más, somos testigos de cómo la falta de metodología y análisis marxistas coherentes conduce inevitablemente a la confusión y las vacilaciones centristas y, en última instancia, al campo de la contrarrevolución.

Sobre el derrocamiento en Kiev y el nuevo régimen de derecha

8. El propio derrocamiento fue el resultado de la iniciativa militar del Pravy Sektor tras su rechazo del compromiso que los otros tres partidos del movimiento Maidan firmaron con el gobierno de Yanukovich. El rápido crecimiento de las fuerzas fascistas debería servir como alarma para los movimientos obreros tanto en Ucrania como en toda Europa en general. Por primera vez desde 1945, los fascistas entraron en un gobierno europeo. Sin embargo, sería inexacto denunciar al actual gobierno de Kiev como un "gobierno fascista". Más bien, es un gobierno de coalición pro-occidental compuesto por partidos conservadores de derecha y fascistas, siendo estos últimos una minoría: Svoboda y Pravy Sektor ostentan ocho de las veintisiete carteras gubernamentales y

representan cuatro de las veinticuatro gobernaciones regionales.

La resistencia de masas contra el régimen de derecha en el Este

9. Al amenazar con abolir el ruso como idioma oficial en Ucrania, el nuevo gobierno de derecha demostró de inmediato que constituye una amenaza para la gran parte de la población ucraniana cuyo idioma nativo es el ruso (según encuestas recientes, esto incluye entre el 43% y el 46% de la población total del país, que en realidad es la mayoría de la población en las regiones del este y sur de Ucrania). Además, tras el derrocamiento, el Partido Comunista fue ilegalizado en varias regiones, y las organizaciones sindicales y de izquierda fueron atacadas por los fascistas. En estas condiciones, la CCRI llamó a movilizaciones masivas y a la formación de unidades armadas de autodefensa para luchar contra la amenaza fascista. Pedimos el derecho a la libre determinación de las minorías nacionales, incluido el derecho de secesión. La CCRI apoyó desde el principio la resistencia de la población de habla rusa y la formación de movimientos de autodefensa en el sur y este de Ucrania contra los fascistas y el nuevo gobierno de derecha.

10. Por tanto, apoyamos la rebelión popular de los trabajadores y pobres del este. Los activistas han ocupado varios edificios en nueve ciudades en Donetsk, Luhansk y Kharkiv Oblast. Este movimiento tiene una naturaleza contradictoria pero, en general, es predominantemente democrático, lo que se hace evidente si se compara con el movimiento Maidan:

i) El levantamiento en el este es abrumadoramente proletario en su composición de clase en contraste con el movimiento de Maidan. Este último estaba dominado por la clase media, los estudiantes universitarios y la población rural del oeste de Ucrania. El levantamiento actual en el este, por otro lado, está dominado por los trabajadores y la juventud de la clase trabajadora. Ahora reciben apoyo de contingentes organizados de mineros de Donbass, el corazón de la clase obrera ucraniana.

ii) El levantamiento en el este es mucho más espontáneo que el movimiento de Maidan y, por lo tanto, es una expresión más auténtica de la voluntad popular. Mientras que el movimiento Maidan estuvo estrictamente controlado por el partido de la Patria, UDAR, el fascista Svoboda y el Neo-Nazi Pravy Sektor, el levantamiento actual en el este no está controlado por ningún partido. Los partidos que tradicionalmente han sido fuertes en las regiones afectadas -el Partido de las Regiones y el Partido Comunista- apenas tienen influencia en el movimiento.

iii) El levantamiento en el este se inició como una lucha por los derechos democráticos, contra la discriminación del idioma ruso y contra el dominio del régimen derechista en Kiev, que incluía a los fascistas. Por el contrario, el movimiento Maidan comenzó con la demanda de que Ucrania se uniera a la Unión Europea imperialista.

iv) La poderosa influencia de las fuerzas fascistas en el movimiento de Maidan aseguró que las fuerzas socialistas y progresistas fueran derrotadas y expulsadas tan pronto como intervinieran abiertamente. Contrariamente a esto, las fuerzas socialistas como Borotba y otras están interviniendo abiertamente en el levantamiento proletario en el este y han logrado una influencia en el movimiento. Además, las demandas planteadas en varias declaraciones incluyen demandas anticapitalistas, como la nacionalización de la industria.

11 Reconocer el carácter fundamentalmente democrático y progresista del levantamiento en el este no debe hacer que los socialistas pasen por alto los elementos contradictorios y reaccionarios que participan en este movimiento (en contraste con varios estalinistas e izquierdistas socialimperialistas pro-rusos). La naturaleza espontánea del movimiento también tiene la consecuencia negativa de que la clase obrera no puede controlar democráticamente el movimiento y sus líderes locales. Como resultado, varios señores de la guerra del bonsái aventureros y chovinistas pueden tomar posiciones de liderazgo en el movimiento. El movimiento también contiene elementos chovinistas y semi-fascistas de Gran Rusia, aunque no dominan el movimiento como fue el caso en el movimiento de Maidan. Además, fuerzas y agentes imperialistas abiertamente pro-rusos están tratando de influir en el movimiento.

12 El levantamiento democrático en el este es otra validación de la posición de la CCRI de que todo movimiento democrático y nacional debe ser estudiado a fondo, y no debe verse automáticamente como un simple representante en la intensificación de la rivalidad inter-imperialista. En un mundo dominado por los monopolios y Estados imperialistas, es inevitable que estas grandes potencias intenten utilizar las luchas nacionales y democráticas para aumentar su influencia. Sin embargo, uno tiene que analizar concretamente si un movimiento dado se ha vuelto o no totalmente subordinado y apoderado de una potencia imperialista. Dado que el desarrollo de los movimientos está determinado por las leyes vivas

de la lucha de clases, naturalmente también pueden cambiar su carácter. Si, por ejemplo, las tropas rusas invadieran el este de Ucrania, el levantamiento local perdería su carácter popular y se convertiría en un representante del imperialismo ruso. En tal situación, los revolucionarios ya no podían apoyar la rebelión.

Crimea, rusos y tártaros

13. Aplicando la política leninista de autodeterminación nacional, la CCRI defiende el derecho del pueblo de Crimea a separarse de Ucrania y unirse a Rusia. Si bien, dada la presencia de soldados rusos, el referéndum que se llevó a cabo ciertamente no se llevó a cabo en condiciones democráticas, no hay duda de que reflejó el auténtico deseo de la mayoría rusa de Crimea de unirse a Rusia.

14. Al mismo tiempo, los marxistas deben defender el derecho a la autodeterminación de la minoría nacional de los tártaros de Crimea. Los tártaros eran anteriormente la mayoría en Crimea, pero sufrieron una opresión y expulsión sistemáticas por parte del Imperio zarista. Por ejemplo, alrededor de 100.000 tártaros fueron expulsados después de la guerra de Crimea (1853-1856). Al mismo tiempo, el régimen zarista alentó el asentamiento sistemático de los colonialistas rusos en Crimea. Como resultado, los tártaros se convirtieron en minoría en Crimea a finales del siglo XIX. En 1897, constituían el 34,1% de la población de Crimea y, en 1921, solo el 25,9%. En 1944, el régimen de Stalin deportó colectivamente a los tártaros de Crimea a Asia Central. Hoy, unos 300.000 tártaros viven en Crimea.

15. Tras la reciente anexión rusa de Crimea, los tártaros pueden esperar una vez más nuevas medidas opresivas contra ellos. Según el *Moscow Times*, el viceprimer ministro de Crimea, Rustam Temirgaliyev, quiere que los "tártaros desalojen parte de la tierra en la que ahora viven a cambio de nuevos territorios en otras partes de la región" (*The Moscow Times*, 19 de marzo de 2014). Esto es comprensiblemente percibido por los tártaros como una amenaza de nuevas expulsiones, a lo que los líderes oficiales de los tártaros de Crimea han respondido con demandas de



Nuevo Programa de la CCRI

Manifiesto para la lucha de liberación

Adoptado en el III Congreso Mundial de la CCRI en abril de 2021

- * Nota introductoria
- * Una nueva era de ofensiva contrarrevolucionaria y convulsiones revolucionarias
- * ¡El monstruo del Estado capitalista ataca la democracia!
- * ¡Derrotemos al chovinismo y al bonapartismo!
- * Rivalidad entre grandes potencias y agresión imperialista en el sur:
- * ¡Voltear las armas contra los señores del poder y el dinero!
- * Crisis de dirección revolucionaria: ¿cómo organizarse y cómo luchar?

Un panfleto de la CCRI, 24 páginas, formato A5

plena autonomía y un referéndum sobre este tema. No es sorprendente que estas demandas ya hayan sido rechazadas por el gobierno pro-ruso de Crimea. La CCRI apoya incondicionalmente la lucha por los derechos nacionales plenos e iguales de los tártaros de Crimea, sin dar el más mínimo apoyo político a su dirección burguesa.

Perspectivas y Tareas

16. El foco de la lucha de clases se encuentra actualmente en la parte oriental de Ucrania. Los revolucionarios deben apoyar la rebelión popular en el este y pedir su victoria contra las fuerzas militares leales a Kiev. La tarea central es transformar el movimiento de uno centrado en la ocupación y defensa de edificios en asambleas masivas periódicas en lugares de trabajo y barrios. De estas asambleas deberán formarse consejos de acción que elegirán y controlarán a los delegados. Sobre esa base, el movimiento debe convocar un congreso democrático para coordinar la resistencia y formar la base de un gobierno obrero. Igualmente, tales órganos democráticos de masas deberían controlar las milicias obreras y populares.

17. Es igualmente central que los revolucionarios luchen dentro de este movimiento contra las fuerzas reaccionarias, imperialistas y chovinistas prorrusas. Estas fuerzas son secuaces reaccionarios del imperialismo ruso. Mientras que el eslogan de Maidan "Gloria a Ucrania" es reaccionario, aclamar al imperialismo ruso y a su presidente Putin no es más progresista. Esto es particularmente cierto dada la historia de la nación ucraniana que durante siglos se ha caracterizado por la opresión sistemática del chovinismo de la Gran Rusia, primero bajo el zarismo hasta 1917 y posteriormente, desde principios de la década de 1930 en adelante, por el estalinismo. El levantamiento popular en el este debe transformarse en un movimiento obrero independiente que expulse a todos los elementos chovinistas y semi-fascistas.

18. Los socialistas deben abogar por la igualdad total de la lengua rusa en Ucrania y la plena autonomía y el derecho de autogobierno para las provincias de habla rusa. Si bien defendemos el derecho a la autodeterminación, incluido el derecho a la secesión, todos los indicadores muestran que la gran mayoría de la población en la parte oriental del país no desea tal separación sino derechos más autónomos. Por lo

tanto, los revolucionarios deberían oponerse a la desintegración de Ucrania y la anexión de sus provincias orientales a Rusia. En las condiciones actuales, pedir la anexión del este a Rusia es simplemente propaganda del imperialismo ruso.

19. La lucha democrática y nacional en el este de Ucrania debe combinarse con la lucha social contra los oligarcas y el régimen de Kiev. La clase obrera ucraniana se enfrentará a continuos ataques del nuevo gobierno de derecha, que ya ha anunciado un aumento del 50% en el precio de la gasolina a partir del 1 de mayo, según dicta el FMI. El gobierno también planea despedir a muchos trabajadores del sector público. Estos ataques económicos contra los trabajadores se verán exacerbados por la decisión de Rusia de subir el precio del gas natural exportado a Ucrania. Todo esto demuestra cuán vital es que la lucha contra la amenaza fascista que se avecina y por la defensa de los derechos de la población de habla rusa de Ucrania debe combinarse con movilizaciones contra estos ataques sociales. Los socialistas ucranianos deben vincular esta lucha con un llamado a la ruptura inmediata con el FMI, la OTAN y la UE, así como con la nacionalización de la industria y el sector financiero del país bajo el control de los trabajadores. El objetivo tiene que ser el derrocamiento del gobierno actual y la formación de un gobierno de trabajadores. Para luchar por la implementación de tal programa, es absolutamente necesario que los trabajadores ucranianos establezcan un partido obrero independiente y revolucionario.

** ¡Victoria del levantamiento popular en el este de Ucrania! ¡Por plenos derechos de autonomía para las regiones de habla rusa!*

** ¡Construir consejos y milicias obreras y populares para derrotar al régimen reaccionario y sus fuerzas armadas!*

** ¡Abajo el régimen imperialista reaccionario y pro-occidental en Kiev que incluye fuerzas fascistas!*

** ¡Abajo la expansión imperialista de EE.UU./UE hacia el Este! ¡No al imperialismo ruso!*

** ¡Expropiar a todos los oligarcas! ¡Por la nacionalización de la industria y la banca bajo control obrero!*

** ¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una república obrera independiente en Ucrania que garantice plenos e iguales derechos a todos los grupos nacionales!*

Revolutionary Communism

Revista en inglés de la CCRI

Ordena la revista a través de nuestra dirección de contacto: rcit@thecommunists.net

Después del pogrom fascista en Odessa: ¡Avancemos la lucha contra la contrarrevolución en Ucrania!

*¡Commemoración a los Combatientes Caídos en la Lucha contra la Contrarrevolución!
¡Todos a por el Día Internacional de la Solidaridad Antifascista el 8 de mayo!*

Declaración de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 6.5.2014, www.thecommunists.net

1. La reciente masacre de cuarenta antifascistas en Odessa, asesinados en una sede sindical incendiada por una turba fascista, es solo otro acontecimiento alarmante en el creciente peligro contrarrevolucionario en Ucrania. Este pogromo fascista demuestra aún más las medidas desesperadas a las que recurrirá el régimen derechista de Kiev para aplastar el creciente levantamiento de trabajadores y jóvenes en el este y el sur de Ucrania.

2. La CCRI saluda a los antifascistas que murieron en Odessa, así como a los que perecieron en el este de Ucrania en la justa lucha contra el régimen contrarrevolucionario de Kiev. Enviamos nuestras más sinceras condolencias a las familias y amigos de las víctimas. La CCRI reitera que es deber de los socialistas en Ucrania e internacionalmente apoyar el levantamiento en Ucrania contra el régimen de derecha, mientras que al mismo tiempo no dan apoyo al imperialismo ruso.

3. El pogrom antifascista en Odessa demuestra una vez más el carácter reaccionario del movimiento de Maidan. Naturalmente, no sostenemos que todos los que participaron en las protestas en Maidan Square fueran fascistas. Pero, desde sus inicios, este movimiento se congregó en torno a objetivos reaccionarios (unirse a la UE imperialista) y fue controlado por partidos de derecha, incluidos los partidos fascistas Svoboda y Pravy Sektor. Como resultado, cuando estas fuerzas derrocaron con éxito al gobierno de Yanukovich, el nuevo régimen de derecha inmediatamente se subordinó por completo al imperialismo estadounidense y de la UE. Además, las fuerzas fascistas, Svoboda y Pravy Sektor, ocupan ocho de las veintisiete carteras gubernamentales y representan cuatro de las veinticuatro gobernaciones regionales.

4. Todo esto ilustra cuán escandaloso fue el apoyo brindado por numerosas fuerzas centristas al movimiento Maidan, apoyo que allanó el camino para el fortalecimiento de los pogromistas fascistas y que, por lo tanto, hace cómplices de un crimen político a las siguientes organizaciones centristas: el La Cuarta Internacional mandelista, el CWI de Peter Taffee, el SWP/IST de las clifistas, la ISO [EE.UU.] y la morenista LIT-CI. La UIT-CI incluso superó la irres-

ponsabilidad de los demás al saludar al movimiento Maidan y su victoria contra el gobierno de Yanukovich como un "movimiento democrático" o incluso como una "revolución democrática". La futura Internacional Obrera revolucionaria, que a nuestro juicio será la *Quinta Internacional*, tiene que construirse sin la participación de y contra los centristas que apoyan la contrarrevolución.

5. Estos crímenes políticos del centrismo enfatizan una vez más cuán ilusorio fue, es y seguirá siendo, la construcción de un Partido Unido de Izquierda pluralista conjunto o incluso una "Cuarta Internacional reconstruida" que pretenda unir a quienes apoyan la contrarrevolución con quienes están librando una lucha de vida o muerte contra tal reacción. La nueva Internacional debe ser construida por auténticas fuerzas revolucionarias que se fusionen con las fuerzas frescas de los sectores avanzados y militantes de la clase obrera y la juventud.

6. La organización socialista ucraniana Borotba, que perdió compañeros en el pogrom de Odessa, ha convocado un día internacional de solidaridad antifascista el 8 de mayo. La CCRI apoya plenamente esta iniciativa y llama a todas las fuerzas socialistas y democráticas a sumarse a las acciones antifascistas en este día.

** ¡Victoria del levantamiento popular en el este de Ucrania! ¡Por plenos derechos de autonomía para las regiones de habla rusa!*

** ¡Construir consejos y milicias obreras y populares para derrotar al régimen reaccionario y sus fuerzas armadas!*

** ¡Abajo el régimen imperialista reaccionario y pro-occidental en Kiev que incluye fuerzas fascistas!*

** ¡Abajo la expansión imperialista de EE.UU./UE hacia el Este! ¡No al imperialismo ruso!*

** ¡Expropiar a todos los oligarcas! ¡Por la nacionalización de la industria y la banca bajo control obrero!*

** ¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una república obrera independiente en Ucrania que garantice plenos e iguales derechos a todos los grupos nacionales!*

Los Acuerdos de Minsk y la Guerra Civil en Ucrania

Por Michael Pröbsting, *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI)*, 20.2.2015, www.thecommunists.net

El segundo Acuerdo de Minsk, que fue el resultado de intensas negociaciones entre Merkel, Hollande y Putin, no es ni el primero ni será el último acuerdo que intenta resolver la guerra civil en Ucrania. Este acuerdo no hace más que codificar la actual relación de fuerzas política y militar caracterizada por un avance sustancial de las repúblicas pro-rusas del Donbass y una debilidad crónica del régimen pro-occidental de Poroshenko.

Este desarrollo se refleja en la pérdida catastrófica de Kiev de la ciudad estratégicamente importante de Debalcevo, que conecta las ciudades capitales de las dos repúblicas de Donbass, Donetsk y Lugansk. Si bien el presidente Poroshenko inicialmente se jactó de que Debalcevo se había convertido en un "Stalingrado ucraniano", las fuerzas que colocó allí (entre 8000 y 9000 soldados) tuvieron que capitular después de solo unos pocos días de feroces combates durante los cuales murieron entre 1200 y 1500 soldados pro-Kiev, muchos más resultaron heridos y hasta 500 fueron hechos prisioneros. Las fuerzas de Kiev en el infierno de Debalcevo tuvieron que abandonar toda su artillería, la mayoría de sus armaduras, así como importantes reservas de municiones.¹

El imperialismo de EE. UU. y la UE utilizan el movimiento reaccionario Euromaidan para expandir su esfera de influencia

En primer lugar, recapitemos brevemente los acontecimientos que condujeron a la situación actual. En el verano de 2014, el gobierno derechista de Kiev de Ucrania lanzó una ofensiva masiva contra las llamadas "repúblicas populares" en la región oriental de Donbass. Estas repúblicas surgieron como resultado del levantamiento popular local contra el régimen prooccidental de Euromaidan, una coalición de neoliberales, chovinistas de derecha y fascistas, que llegó al poder a fines de febrero. El imperialismo de EE. UU. y la UE promovieron activamente esta toma de poder para reemplazar al antiguo gobierno pro-ruso de Yanukovich con un régimen leal pro occidental.

Este desarrollo no es sorprendente. En el contexto de la creciente rivalidad entre las grandes potencias de Occidente y Oriente (principalmente EE. UU., la UE, Japón, Rusia y China), todos los imperialistas intentan avanzar en su área de influencia y debilitar la de sus rivales.

El actual régimen gobernante encabezado por el presidente Poroshenko y el primer ministro Yatsenyuk es un régimen neoliberal de derecha, pro EE.UU./UE que, principalmente, representa a los oligarcas. De hecho, el mismo Poroshenko es uno de los oligarcas más ricos del país y es ampliamente conocido como el Rey del Chocolate debido a su negocio de confitería a gran escala. Su régimen tiene un carácter bonapartista-autoritario mientras que nominalmente

preserva una democracia burguesa limitada. Si bien este gobierno no es fascista, ha integrado a varios nazis en el aparato estatal, ya que estos últimos desempeñaron un papel clave en la toma de posesión de Euromaidan en la primavera de 2014.

El régimen de Kiev es un completo lacayo del imperialismo occidental. Tiene el deber de subordinar a Ucrania a los dictados del FMI y ha solicitado su ingreso en la OTAN y la Unión Europea. Está en proceso de vender la industria del país a las corporaciones occidentales. Un símbolo de esto es el nombramiento en 2014 de Robert Hunter Biden, hijo del vicepresidente de los EE. UU. Joe Biden, en el directorio de la empresa energética ucraniana Burisma Holdings.

Otra manifestación del carácter colonial pro-occidental del gobierno de Kiev es el hecho de que tres de sus ministros ni siquiera eran ciudadanos ucranianos hasta su nombramiento en diciembre de 2014. Natalie Ann Jaresko es una banquera de inversión estadounidense que actualmente se desempeña como ministra de Finanzas de Ucrania. Otro lacayo estadounidense es Alexander Kvitashvili, ex ministro de Salud de la república de Georgia bajo el presidente pro-occidental Saakashvili. Finalmente, Aivaras Abromavičius, Ministro de Economía y Comercio de Kiev, es un gerente y banquero de inversiones lituano-ucraniano.

Naturalmente, el régimen actual tiene una serie de contradicciones y enfrenta varios obstáculos como resultado de sus últimas derrotas militares en la guerra civil y las presiones de los imperialistas de EE.UU. y la UE. Estas derrotas y la consiguiente necesidad de que el régimen de Poroshenko firme acuerdos humillantes fortalecen al partido de la guerra de extrema derecha y fascista del lado ucraniano. Además, la tremenda crisis social derivada del colapso económico del país acelera las tensiones políticas. Como resultado, ha habido una serie de conflictos dentro del gobierno, así como enfrentamientos entre el gobierno y los fascistas. Las fuerzas fascistas dirigidas por Dmytro Yarosh, el líder del Pravy Sektor y el Batallón Azov, ya han pedido la creación de un Estado Mayor paralelo al mando de unidades militares desleales al presidente Poroshenko.²

Dados los continuos reveses militares del régimen de Kiev, es probable que las tensiones internas y los conflictos aumenten sustancialmente en el próximo período.

Un levantamiento popular en la región de Donbass que fue secuestrado por el imperialismo ruso

Como hemos señalado en documentos anteriores, el levantamiento en la región de Donbass en la primavera de 2014 comenzó como una reacción espontánea a la toma del poder por la derecha en Kiev. Fue

un levantamiento democrático porque fue impulsado por los temores justificados de la gente del este de que serían discriminados por el nuevo régimen debido al odio de este último hacia la población de habla ruso en el este del país. Este odio se manifestó en uno de los primeros actos del nuevo régimen: la abolición del ruso como idioma oficial. Estos temores legítimos de opresión se vieron reforzados por el hecho de que el nuevo régimen incluía a varios partidarios abiertos del colaborador nazi en la Segunda Guerra Mundial, Stepan Bandera. Además, dado que la región de Donbass es el corazón industrial de Ucrania, el levantamiento tuvo desde el principio un carácter proletario.

Dado el carácter popular y democrático del levantamiento, la CCRI lo apoyó durante su primera fase. Combinamos este apoyo con fuertes críticas a la dirección pequeñoburguesa de las repúblicas de Donbass y un programa socialista para la expropiación de los oligarcas, la autodeterminación nacional para todas las minorías y el poder de la clase trabajadora.

Sin embargo, desde el principio la insurrección popular se vio obstaculizada por la falta de un partido revolucionario significativo que pudiera haber proporcionado a las masas una perspectiva socialista. Como resultado, el liderazgo de Donbass quedó dominado por chovinistas de la Gran Rusia (incluidos muchos políticos rusos y líderes de milicias). Trabajaron para transformar las repúblicas de Donbass en territorio controlado por el imperialismo ruso. Este proceso fue contradictorio porque el levantamiento

tuvo un carácter espontáneo y permaneció caótico y descentralizado durante mucho tiempo. Un ala del capital monopolista de Rusia, los “euroasiáticos”, que abogan por una política exterior agresiva para expandir el imperio ruso, apoyaron el levantamiento tanto como pudieron desde el principio y presionaron por una intervención militar completa en Rusia. Sin embargo, el gobierno de Putin, de conjunto, no siguió una línea coherente en su política exterior.

La situación cambió cualitativamente cuando, en julio-agosto de 2014, el ejército ucraniano logró grandes avances militares y llevó a las repúblicas de Donbass al borde de la derrota. En ese momento el gobierno de Putin decidió intervenir masivamente. Moscú reemplazó el liderazgo de las Repúblicas Populares y puso a cargo a políticos rusos y pro-rusos de la región de Donbass que tenían un historial de ser instrumentos leales de Moscú. Además, el gobierno de Putin desplegó miles de tropas en el este de Ucrania, lo que inclinó la balanza de fuerzas y ayudó a las repúblicas de Donbass a recuperar un terreno sustancial. A principios de septiembre, Moscú impuso un alto al fuego. La intervención de agosto del Estado imperialista ruso marcó un punto de inflexión cualitativo, como hemos señalado en el análisis de la CCRI sobre estos eventos.³

A partir de ese momento, el levantamiento se ha transformado en uno que es predominantemente una herramienta de la política exterior rusa imperialista. Este cambio ha tenido importantes consecuencias para los revolucionarios. A partir de entonces,

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting: Construyendo el Partido Revolucionario en la Teoría y en la Práctica

Viendo hacia atrás y hacia adelante después de 25 años de lucha organizada por el Bolchevismo

Este libro trata de la historia de nuestro movimiento en las últimas tres décadas. En el verano de 1989, nuestra organización predecesora, la Liga por una Internacional Comunista Revolucionaria (LRCI) fue fundada como una corriente internacional centralista-democrática basada en un programa elaborado. La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) continúa la tradición revolucionaria de la LRCI. A continuación, brindamos una descripción general de nuestra historia, una evaluación de sus logros y errores, y un resumen de las lecciones para las luchas futuras. Este libro resume nuestra experiencia teórica y práctica de los últimos 33 años. En el Capítulo I esbozamos un resumen de la concepción teórica de los Comunistas-Bolcheviques sobre el papel del partido revolucionario y su relación con la clase trabajadora. En el Capítulo II, profundizamos en las características esenciales del partido revolucionario y de la organización pre-partido. En el Capítulo III nos ocupamos de la historia

de nuestro movimiento: la CCRI y su organización predecesora. En el Capítulo IV destacamos las principales lecciones de 33 años de lucha organizada por la construcción de un partido bolchevique y su significado para nuestro trabajo futuro. En el apéndice de este libro hablamos sobre el décimo aniversario de la CCRI y nuestra reciente fusión con Convergencia Socialista de Argentina.

**Construyendo el
Partido Revolucionario
en la Teoría
y en la Práctica**

*Viendo hacia atrás y hacia adelante
después de 25 años de lucha organizada
por el Bolchevismo*



por Michael Pröbsting

Publicado por la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

los marxistas deben continuar la lucha por los derechos democráticos, contra los ataques de austeridad del régimen de Kiev y contra la amenaza fascista sin hacer un bloque militar con los separatistas de Donbass. En su lugar, tienen que adoptar una posición derrotista dual, es decir, librar una lucha en dos frentes: contra la burguesía imperialista de EE. UU. y la UE y su marioneta de Kiev, así como contra el imperialismo ruso y sus títeres al frente de las repúblicas del Donbass. Hoy día, los socialistas deben combinar la lucha por derechos sociales y democráticos, así como contra los oligarcas y la interferencia imperialista tanto en Ucrania como en Donbass con una perspectiva internacionalista por crear repúblicas obreras independientes y una federación voluntaria entre ellas.

El Acuerdo de Minsk refleja el estado de las fuerzas sobre el terreno

El Acuerdo de Minsk y los acontecimientos posteriores confirman plenamente el análisis de la CCRI. Demostró que, si bien los imperialistas de EE. UU. y la UE comparten básicamente los mismos intereses, también existen algunas contradicciones entre ellos. Las potencias centrales de la UE, el imperialismo alemán y francés, quieren una pacificación de la guerra civil: (a) para asegurar una explotación económica efectiva de Ucrania y (b) para no dañar demasiado los intereses de los monopolios europeos que están ya sufriendo la escalada de sanciones económicas contra Rusia. El imperialismo estadounidense, por otro lado, cuyas apuestas económicas son mucho menores en Europa del Este y Rusia, tiene un interés creado en explotar la guerra civil ucraniana para exacerbar el conflicto con Rusia. Esto, de nuevo, hará que la Unión Europea sea más dependiente y subordinada a Washington dada la relativa debilidad militar de la UE. A diferencia de los EE. UU., ni Alemania ni Francia podían enfrentarse militarmente a Rusia. Entonces, mientras Berlín y París esperan pacificar la guerra civil a través del Acuerdo de Minsk, Washington quiere escalar la guerra civil y amenaza con armar masivamente a las fuerzas ucranianas pro-Kiev.

A corto plazo, la caída de Debaltsevo no anula necesariamente el Acuerdo de Minsk. Ya durante las negociaciones, Putin y los representantes separatistas llamaron a las tropas ucranianas cercadas a capitular.⁴ Sin embargo, Poroshenko se negó e incluso negó que sus tropas estuvieran rodeadas. Como resultado, las fuerzas separatistas, con el consentimiento de Moscú, continuaron avanzando hacia Debaltsevo y finalmente lograron tomar la ciudad. Al mismo tiempo, hasta ahora el alto el fuego se ha observado mayoritariamente en las otras áreas del frente.

Por varias razones, el Acuerdo de Minsk también fue un éxito táctico para Putin y el liderazgo de Donbass. En primer lugar, Kiev tuvo que aceptar el reconocimiento internacional de una línea que refleja los avances rebeldes desde que se firmó el primer Acuerdo de Minsk en septiembre de 2014. En segundo lugar, si bien el acuerdo no reconoce la independencia formal de las repúblicas de Donetsk y Lugansk,

obliga a Kiev a emprender reformas constitucionales hasta finales de 2015 que conducirían a una autonomía generalizada del Donbass en el marco de una Ucrania nominalmente unitaria. También incluye la participación de los gobiernos autónomos locales de Donbass en el proceso de nominación para la oficina del fiscal general y los tribunales en estas regiones. Además, en virtud del Acuerdo de Minsk más reciente, la milicia de Donbass actualmente existente está reconocida como una organización encargada de hacer cumplir la ley. Además, Kiev reconoció la cooperación transfronteriza entre las regiones de Donetsk y Lugansk con regiones de la Federación Rusa.⁵

Guerra de proxies de las grandes potencias

Además, el Acuerdo de Minsk demuestra una vez más el carácter del conflicto militar en el este de Ucrania como una guerra de proxies entre grandes potencias rivales. No son los líderes separatistas y el gobierno de Kiev los que negociaron el acuerdo, sino los líderes de las dos naciones imperialistas más grandes de Europa occidental que se oponen al imperialismo ruso en nombre de los primeros. Como hemos elaborado en nuestro estudio de la guerra civil, este mismo hecho demuestra que la naturaleza de las repúblicas de Donbass se ha transformado y que sus líderes se han convertido en agentes del imperialismo ruso, mientras que los líderes en Kiev fueron agentes del imperialismo occidental desde sus primeros días en el poder.

La CCRI ha sido criticada por varios pseudo marxistas por su análisis de Rusia como una gran potencia imperialista. Nuestros oponentes afirman que Rusia es un país capitalista semicolonial. Sin embargo, la guerra civil ucraniana muestra una vez más cuán absurda es esta crítica. De hecho, Rusia, con el apoyo de la China imperialista y su bloque BRICS, ha podido resistir la presión combinada del imperialismo estadounidense y de la UE durante más de un año. Pudo anexar Crimea y poner el este de Ucrania bajo su control. Naturalmente, no podemos saber qué desarrollos futuros traerá este conflicto y, como ha sucedido muchas veces en la historia, las grandes potencias también pueden desatar tales conflictos y guerras de poder. Sin embargo, los últimos 12 meses han demostrado que éste no es un conflicto entre un país débil y las fuerzas combinadas del imperialismo mundial sino más bien un conflicto que refleja la rivalidad entre dos bloques de grandes potencias.

Perspectivas

Finalmente, es importante reconocer que, después de casi un año de discriminación, luego de las masacres fascistas y la brutal guerra del régimen de Kiev, es muy poco probable que la población de Donbass quiera seguir siendo parte del mismo Estado.⁶ Bajo tales condiciones, es necesario combinar la lucha por el poder de la clase obrera en Ucrania, Donbass y Rusia con el llamado por el derecho a la autodeterminación nacional para las regiones de habla rusa en el este de Ucrania, incluyendo el derecho a formar su propio Estado.

Es muy probable que la situación actual tras el último Acuerdo de Minsk dure poco tiempo. Una posibilidad probable es que sea reemplazada por un nuevo estallido de guerra civil. Sin embargo, este desarrollo podría demorar algunos meses, ya que las fuerzas de Kiev, que están patéticamente organizadas, cuyos soldados están con la moral baja y que tienen que compensar sus pérdidas masivas de armas pesadas, necesitan algún tiempo para volver a alistar sus combatientes. Además, se puede suponer que las fuerzas separatistas también necesitarán tiempo para recuperarse de los durísimos combates de los últimos dos meses. Otra posibilidad, defendida por Moscú, es una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU y un posible estacionamiento de tropas de la ONU en la zona de amortiguamiento.

Cualquiera que sea el curso de los desarrollos futuros, es decisivo que los revolucionarios en Ucrania e internacionalmente tomen una posición obrera independiente en este conflicto. Deberían luchar tanto contra el imperialismo occidental como contra el ruso, así como contra sus representantes. Deberían combinar esta lucha con una perspectiva socialista

de lucha de clases independiente que culmine en un programa de repúblicas obreras.

Podemos resumir el programa de la CCRI en la situación actual en los siguientes lemas principales:

* *¡Abajo el régimen imperialista reaccionario pro-occidental en Kiev! ¡Abajo el régimen de Putin y sus títeres en las repúblicas de Donbass!*

* *¡Por el derecho a la autodeterminación nacional para las regiones de habla rusa, incluido el derecho a formar su propio estado! ¡Por una federación socialista voluntaria de repúblicas obreras!*

* *¡Construir consejos y milicias obreras y populares para derrotar al régimen reaccionario en Kiev y Donetsk!*

* *¡Abajo la expansión imperialista de EE.UU./UE hacia el Este! ¡No al imperialismo ruso!*

* *¡Expropiar a todos los oligarcas! ¡Por la nacionalización de las industrias y la banca bajo control obrero!*

* *¡Ni Bruselas ni Moscú! ¡Por una república obrera independiente!*



Publicaciones de la CCRI

Afganistán: Comprendiendo (y no) a los talibanes

Contradicciones de clase, opresión de las mujeres y resistencia antiimperialista

Un folleto (con 5 tablas) de Michael Pröbsting, Secretario Internacional de la CCRI, 10 de septiembre de 2021

Introducción * Ignorar las diferencias en el carácter de clase de los países* ¿Han sido los talibanes agentes de...? * ¿Talibanes "feudalistas"? * Propiedad de la tierra y relaciones de clases en la agricultura de Afganistán * ¿Se beneficiaron las mujeres afganas de la ocupación estadounidense? * Excursión: El aumento del cultivo de opio en Afganistán tras el derrocamiento de los talibanes en 2001 * La opresión de las mujeres: el ejemplo del matrimonio infantil * La violación sistemática de mujeres y niños: los señores de la guerra y sus protectores estadounidenses * Los talibanes: un movimiento nacionalista islamista pequeño burgués arraigado entre los pobres de las zonas rurales * Excursión: La retórica islamista-nacionalista de los talibanes en sus propias palabras * Una base popular como resultado de dos décadas de lucha anticolonial * Afganistán 2021: una derrota histórica del imperialismo occidental por una lucha de guerrilla popular* Conclusiones

Un folleto de la CCRI, 24 páginas, formato A4

Escalada militar entre Rusia y Ucrania en el estrecho de Kerch

¡Abajo el belicismo reaccionario de ambos lados!

Declaración de Emergencia de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (www.thecommunists.net) y el Grupo Marxista "Política de Clase" (Rusia, <https://mgkp.github.io>), 28 de noviembre de 2018

1. Las tensiones entre Rusia y Ucrania se han intensificado sustancialmente después de los enfrentamientos en el Estrecho de Kerch el 25 de noviembre. Las fuerzas rusas dispararon contra tres buques de guerra ucranianos, hiriendo a tres miembros de la tripulación antes de apoderarse de los buques junto con un remolcador de la Armada de Ucrania. 24 marineros ucranianos fueron tomados cautivos después del tiroteo. La armada rusa había bloqueado previamente el Estrecho de Kerch para evitar que los barcos pasaran del Mar Negro al Mar de Azov.

2. El presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, ya ha declarado la movilización general de las fuerzas armadas del país el 26 de noviembre. A petición suya, el parlamento ucraniano aprobó el mismo día la declaración de la ley marcial durante 30 días en los territorios delimitados por las fronteras rusas. Esta medida restringirá las libertades civiles y otorgará mayor poder a las instituciones estatales. Esto podría ayudar a Poroshenko antes de las elecciones presidenciales dentro de cuatro meses, que las encuestas indican que perdería.

3. El Mar de Azov limita al oeste con Ucrania y al este con Rusia. El estrecho de Kerch es un estrecho que conecta el Mar Negro y el Mar de Azov. Las autoridades rusas han estado ejerciendo un mayor control sobre el área desde su anexión de la península de Crimea, particularmente desde mayo de 2018 cuando abrió un nuevo puente de 19 kilómetros que une la región de Crimea con el territorio ruso al este del estrecho de Kerch.

4. Esta última escalada debe entenderse en el contexto de una rivalidad acelerada entre las grandes potencias imperialistas en Occidente y Oriente. Rusia, EE. UU. y la UE luchan por el control del Mar Negro, ya que es un área crucial para el acceso no solo a Rusia y Ucrania, sino también al sudeste de Europa, Oriente Medio y el Mar Mediterráneo. Además, Rusia acaba de completar la sección costa afuera de 930 kilómetros de largo del gasoducto TurkStream en el fondo del Mar Negro. Para fortalecer su posición, tanto Rusia como EE.UU., respectivamente la OTAN, han aumentado su presencia naval en el Mar Negro en los últimos tiempos.

5. El gobierno de Ucrania del presidente Poroshenko es un régimen que llegó al poder como resultado del movimiento Euro-Maidan en la primavera de 2014. Ha sido un movimiento reaccionario que incluía fuerzas fascistas y que fue instigado y controlado por el imperialismo estadounidense y europeo para debilitar la hegemonía regional de Rusia. La subsiguiente guerra civil en la región de Donbass de Ucrania ha sido un conflicto reaccionario entre el gobierno ucraniano (actuando como apoderado del imperialismo occidental) y los insurgentes de Donbass (actuando como apoderados del imperialismo ruso).

6. Las últimas provocaciones en el Estrecho de Kerch podrían resultar en un conflicto militar entre Ucrania y Rusia. La rivalidad entre las grandes potencias imperialistas (EE. UU., Rusia, China, la UE y Japón) se ha

acelerado significativamente en los últimos tiempos. Además, el gobierno de Poroshenko podría buscar un pretexto para acabar con el chovinismo interno y aumentar sus posibilidades de ganar las próximas elecciones.

7. La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) y el Grupo Marxista "Política de Clase" (MGKP) llama a las organizaciones del movimiento obrero y popular a no apoyar a ningún bando en este conflicto. Tanto las autoridades de Rusia como las de Ucrania persiguen objetivos reaccionarios. Rusia es una Gran Potencia imperialista que lucha por dominar el Mar de Azov y el Mar Negro. Si bien Ucrania es un país semicolonial, su gobierno actúa como representante del imperialismo estadounidense y europeo. Es impensable que pueda entrar en un conflicto militar con Rusia sin una estrecha coordinación con los imperialistas de la UE y EE. UU., pero al mismo tiempo tiene cierta autonomía para hacer algunas cosas sin la aprobación de los patrocinadores. La creciente presencia de buques de la armada de la OTAN en el Mar Negro subraya los objetivos agresivos de los imperialistas occidentales. La CCRI y el MGKP, por lo tanto, abogan por una posición derrotista de ambos lados en este conflicto.

8. Somos conscientes de que muchos activistas de organizaciones obreras y movimientos de liberación en todo el mundo tienden a simpatizar con uno u otro lado. Como están en conflicto directo con las fuerzas imperialistas occidentales u orientales (respectivamente, sus representantes locales), podrían ver a su respectivo oponente directo como el principal enemigo. Sin embargo, es crucial que la lucha de la clase trabajadora y los oprimidos se base en un programa internacional de unidad y solidaridad a través de las fronteras. Por lo tanto, tal lucha debe permanecer completamente independiente de todas las Grandes Potencias. La liberación no puede lograrse si la dominación de una Gran Potencia es reemplazada por la dominación de otra Gran Potencia. Solo puede resultar de la derrota de todas las potencias imperialistas mediante revoluciones socialistas exitosas en todo el mundo.

9. Llamamos a los revolucionarios a unir fuerzas en la lucha contra todas las Grandes Potencias, en solidaridad con las luchas de liberación de la clase obrera y los pueblos oprimidos y por el socialismo internacional. Tal lucha requiere la creación de un nuevo *Partido Revolucionario Mundial*. ¡Únase a nosotros en la construcción de tal partido!

* *¡Abajo el belicismo en Rusia y Ucrania!*

* *En caso de conflictos militares: no hay apoyo para ningún campo imperialista: ¡ni Rusia ni Ucrania/OTAN!*

* *¡Ninguna Sanción Imperialista!*

* *Trabajadores y Oprimidos – ¡Uníos contra las Grandes Potencias de Oriente y Occidente!*

* *¡No a la Ley Marcial en Ucrania!*

Sobre el levantamiento de Donbass en la primavera de 2014

Una corrección necesaria de nuestra evaluación de la fase inicial del levantamiento "antifascista" en el este de Ucrania

Petr Sedov, CCRI Rusia, julio de 2019, www.vk.com/rcit1917

Sobre la corrección de la posición de la CCRI en los primeros meses de la guerra civil de Ucrania en 2014

Introducción del Secretariado Internacional de la CCRI, 13 de julio de 2019

El siguiente artículo de nuestro camarada ruso Petr Sedov elabora la naturaleza de la guerra civil en la región de Donbass en el este de Ucrania en la fase inicial. Aporta una valiosa información que ha llevado a la CCRI a corregir su posición.

Hasta ahora, la CCRI consideraba el levantamiento en Donbass en los primeros meses hasta el verano de 2014 como un movimiento popular principalmente espontáneo contra la amenaza de discriminación por parte del gobierno pro-Maidan en Kiev. Por lo tanto, la CCRI brindó un apoyo crítico a este movimiento en los primeros meses, hasta que el estado imperialista ruso intervino abiertamente del lado de los rebeldes de Donbass a partir del verano de 2014 en adelante. A partir de ese momento, la CCRI consideró la guerra civil como reaccionaria en ambos bandos y tomó una posición derrotista en ambos bandos. (Hemos elaborado esta posición en una serie de declaraciones, así como en un folleto "El levantamiento en el este de Ucrania y el imperialismo ruso", <https://www.thecommunists.net/theory/ukraine-and-russian-imperialism/>)

Sin embargo, como demuestra el camarada Petr Sedov, en ese momento carecíamos de información importante que nos llevó a una visión unilateral. Mientras que el gobierno de Putin y el ejército ruso orquestaron desde el principio la anexión de Crimea, Moscú vaciló hasta el verano de 2014 y prefirió una solución de "autonomía" para el Donbass dentro del estado ucraniano. Sin embargo, hubo una facción ultrarreaccionaria de la burguesía imperialista rusa (representada por el oligarca Konstantin Malofeev, el oficial del GRU Igor Girkin/Strelkov y el ideólogo del movimiento euroasiático semifascista, Aleksandr Dugin) que presionó fuertemente desde el primer momento para una intervención militar de Rusia en Donbass. Si bien la CCRI estaba al tanto de esta facción extremadamente agresiva de la burguesía imperialista rusa, subestimó el grado de control que ejerció sobre el movimiento en Donbass desde el principio. De hecho, el carácter popular espontáneo de la rebelión fue más bien un elemento subordinado.

Por lo tanto, la CCRI corrige su posición en retrospectiva y concluye que los marxistas no podrían haber brindado ningún apoyo crítico en ningún momento ni para la anexión de Crimea ni para la "rebelión" en Donbass.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento por la fructífera discusión iniciada por nuestros camaradas rusos y que nos ha ayudado a mejorar nuestra comprensión de la Guerra Civil de Ucrania. Es un ejemplo que muestra la importancia de construir una organización internacional que per-

mita un enriquecimiento mutuo de la comprensión y una mejora colectiva de nuestra experiencia.

* * * * *

Hasta ahora, la CCRI consideraba el levantamiento en Donbass en los primeros meses hasta el verano de 2014 como un movimiento popular principalmente espontáneo contra la amenaza de discriminación por parte del gobierno pro-Maidan en Kiev. Por lo tanto, la CCRI brindó un apoyo crítico a este movimiento en los primeros meses, hasta que el estado imperialista ruso intervino abiertamente del lado de los rebeldes de Donbass a partir del verano de 2014 en adelante.

Contrariamente a algunas afirmaciones de los "izquierdistas" socialimperialistas pro-rusos, el cambio de posición de la CCRI en otoño de 2014 no fue una adaptación oportunista a la ofensiva de la OTAN. Más bien fue el resultado de un enfoque metodológico marxista. Podemos ver esto en una declaración que data de abril de 2014 que la CCRI explícitamente establece criterios para abandonar el apoyo a la rebelión "supuestamente" espontánea.

1. "El levantamiento democrático en el este es otra validación de la posición de la CCRI de que todo movimiento democrático y nacional debe ser estudiado minuciosamente, y no debe verse automáticamente como un simple representante en la intensificación de la rivalidad interimperialista. En un mundo dominado por los monopolios y estados imperialistas, es inevitable que estas grandes potencias intenten utilizar las luchas nacionales y democráticas para aumentar su influencia. Sin embargo, uno tiene que analizar concretamente si un movimiento dado se ha vuelto o no totalmente subordinado y apoderado de una potencia imperialista. Dado que el desarrollo de los movimientos está determinado por las leyes vivas de la lucha de clases, naturalmente también pueden cambiar su carácter. Si, por ejemplo, las tropas rusas invadieran el este de Ucrania, el levantamiento local perdería su carácter popular y se convertiría en un representante del imperialismo ruso. En tal situación, los revolucionarios ya no podían apoyar la rebelión." [7, énfasis nuestro]

Es cierto que cualquier movimiento debe considerar la totalidad de todas las fuerzas que están involucradas en una lucha dada e identificar las fuerzas dominantes o la naturaleza de su política. Por ejemplo, una fuerza pequeñoburguesa en un país semicolonial puede liderar una guerra justa contra una potencia imperialista utilizando la asistencia militar de fuerzas extranjeras, incluidos instructores o enviando armas. Trotsky lo dijo explícitamente. Sin embargo, si hay una subordinación política de tales movimientos pequeñoburgueses a un poder imperialista, se con-

vierte en una fuerza delegada y la lucha de “liberación” se transforma en una guerra imperialista reaccionaria. En tales circunstancias, los marxistas ya no pueden apoyar a dicha fuerza pequeñoburguesa. De lo contrario, apoyaríamos una guerra reaccionaria de una potencia imperialista contra otra.

Así, la CCRI publicó un extenso documento en octubre de 2014 en el que reconocía que para el verano la guerra civil se había vuelto reaccionaria en ambos bandos. En consecuencia, cambió su táctica y tomó una posición derrotista en ambos lados.

Mientras que el gobierno de Putin y el ejército ruso orquestaron desde el principio la anexión de Crimea, Moscú vaciló hasta el verano de 2014 y prefirió una solución de “autonomía” para el Donbass dentro del estado ucraniano, que se señaló incluso en los materiales de la CCRI.⁸ Más tarde el mismo Girkin lo confirmó en su ilustrativa entrevista con Starikov (otro político reaccionario prorruso).⁹

“Como ya hemos explicado, el levantamiento en el este de Ucrania fue un proceso espontáneo. Más tarde, numerosos políticos y cientos o incluso miles de voluntarios llegaron desde Rusia. ¿Estaban todos bajo el mando de Putin? No, no creemos que esa sea la explicación correcta, como se pudo ver en varios incidentes. Por ejemplo, el 7 de mayo, el presidente Putin pidió una reducción de la escalada de la crisis ucraniana y anunció que “pedirá a los representantes del sureste de Ucrania [que] apoyen la federalización que retrasen el referéndum previsto para el 11 de mayo, para crear las condiciones para un diálogo”. Sin embargo, el líder de las Repúblicas Populares respondió ese mismo día que, con “todo el respeto”, rechazaron el “consejo” de Putin de posponer el referéndum o iniciar cualquier “diálogo con Kiev”. [8, nuestro énfasis]

O: *“Otra prueba evidente de que no son simplemente herramientas de Putin es la permanente falta de unidad en las políticas adoptadas por las direcciones de las repúblicas, constituyendo de hecho una caótica falta de centralización. En lugar de unidad, presenciamos repetidamente una rivalidad abierta entre diferentes líderes y milicias. Todo esto ha llevado a reiteradas renunciaciones, arrestos y nuevos nombramientos. Además, ha habido numerosos informes sobre líderes de milicias incompetentes que causaron la muerte de muchos soldados. Esta es una prueba clara de que las Repúblicas Populares no estaban siendo administradas centralmente por Moscú”. [8]*

El papel de Strelkov/Girkin

Sin embargo, hubo una facción ultrarreaccionaria de la burguesía imperialista rusa (representada por el oligarca Konstantin Malofeev, el oficial del GRU Igor Girkin/Strelkov y el ideólogo del movimiento euroasiático semi-fascista, Aleksandr Dugin) que presionó fuertemente desde el primer momento para una intervención militar de Rusia en Donbass. Animado por el espíritu imperialista de la gloria de la Rusia zarista, Strelkov impulsó una guerra extensa

con Ucrania y proclamó su importancia para evitar otro 1905. Es un espíritu genuinamente loco, que conmocionó incluso a reaccionarios como Starikov y Mironov durante su discusión con Girkin. [9, 10]

Si bien la CCRI era consciente de esta facción extremadamente agresiva de la burguesía imperialista rusa [8,9], subestimó el grado de control que ejerció sobre el movimiento en Donbass desde el principio, mientras que el carácter popular espontáneo de la rebelión fue en cambio un elemento subordinado. [10,11]. Girkin declaró abiertamente que, sin él, tal escalada no sería posible. [11]

“Si nuestra unidad no hubiera cruzado la frontera, todo se habría esfumado, como en [la ciudad ucraniana de] Kharkiv, como en Odessa”, Strelkov, quien usa ese nombre de guerra que significa “Tirador” para reemplazar su último nombre Girkin, fue citado diciendo.

“Hubo varias docenas de muertos, quemados, detenidos. Y eso habría sido el final. Pero el volante de la guerra, que continúa hasta el día de hoy, fue hecho girar por nuestra unidad. Mezclamos todas las cartas en la mesa —dijo—”.

Sobre Borotba y sus relaciones con el Kremlin

También debemos corregir nuestra evaluación de Borotba. Si bien es correcto oponerse a la opresión de la burguesía, debemos señalar que hemos cometido un error al no reconocer también su papel reaccionario.

“Por lo tanto, es urgente que los socialistas, incluido Borotba, saquen las conclusiones necesarias de esto y luchen en dos frentes: contra el régimen reaccionario de derecha en Kiev, que es un títere del imperialismo estadounidense y de la UE, y contra el liderazgo derechista chovinista ruso de las repúblicas de Donbass, que es un títere del imperialismo ruso”.¹²

Se reveló que Borotba recibió dinero de Surkov (la mano derecha de Putin) y algunos de sus principales “camaradas” declararon públicamente que no tenía problemas con eso. [13,14] Albu, líder adjunto de Borotba en Odessa, expresó su apoyo a una intervención rusa y más tarde se unió al Batallón «Prizrak», que, a pesar del blanqueo de los estalinistas, estaba dirigido por el demente nacionalista prorruso Alexei Mozgovoi como se señala en nuestro libro recientemente publicado *“Anti-imperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias”*. [15, 16] Por lo tanto, nos corregimos y proclamamos que Borotba fue un agente activo del Kremlin bajo un disfraz de izquierda y no una organización «socialista».

Por lo tanto, la CCRI ajusta su posición en retrospectiva y concluye que los marxistas no podrían haber brindado ningún apoyo crítico en ningún momento ni para la anexión de Crimea ni para la “rebelión” en Donbass

¿Una nueva guerra entre Rusia y Ucrania?

¡Ni Rusia-China ni la OTAN! ¡Abajo las Grandes Potencias imperialistas de Oriente y Occidente!

*Declaración de la CCRI en Rusia y la Oficina Internacional de la CCRI,
3 de abril de 2021, www.thecommunists.net y www.vk.com/rcit1917*

1. Los medios tanto en Rusia como en Ucrania están llenos de especulaciones sobre el estallido de una nueva guerra en la región de Donbass. Las tensiones se han intensificado en los últimos meses. Desde el 1 de enero, 21 militares ucranianos han muerto en acción. El 3 de marzo, los comandantes militares de la "República Popular de Donetsk" (RPD) anunciaron que lanzarían ataques preventivos en defensa contra el "terror ucraniano". Ambas partes han enviado un refuerzo militar masivo a la región.

2. El trasfondo de la reciente escalada son los acontecimientos políticos en Ucrania en 2014/15 que dieron lugar a una sangrienta guerra civil. En la primavera de 2014, un gobierno reaccionario pro occidental llegó al poder como resultado del movimiento derechista Euro-Maidan. Este ha sido un movimiento reaccionario que incluía fuerzas fascistas, y que fue instigado y controlado por el imperialismo estadounidense y europeo para debilitar la hegemonía regional de Rusia. La subsiguiente guerra civil en la región de Donbass de Ucrania ha sido un conflicto reaccionario entre el gobierno ucraniano (actuando como apoderado del imperialismo occidental) y los insurgentes de Donbass (actuando como apoderados del imperialismo ruso). Estos últimos fueron dirigidos y controlados por una alianza de fuerzas reaccionarias de color rojo-marrón como el monárquico de extrema derecha Strelkov, los estalinistas, la "izquierda" pro-Moscú, Borotba, y varias fuerzas fascistas prorrusas. Esta guerra civil fue terminada por los llamados acuerdos de Minsk II en febrero de 2015.

3. En los últimos meses, tanto Kiev como Moscú han mostrado determinación para alterar la relación de fuerzas a su favor. El gobierno burgués del presidente Volodymyr Zelensky se está adaptando cada vez más a las fuerzas belicistas de derecha. En febrero de 2021, el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional de Ucrania sancionó a Viktor Medvedchuk, un contacto clave de Putin en Kiev, y prohibió las transmisiones de tres canales de televisión pro-rusos propiedad de su aliado, Taras Kozak. El ejército ha desplegado tanques, vehículos blindados, sistemas antiaéreos y granadas propulsadas por cohetes cerca de Donbass. Además, hay cada vez más llamadas de figuras públicas para lanzar un ataque sorpresa en Donbass similar al éxito azerí contra las fuerzas armenias en la disputada región de Nagorno-Karabaj.

4. Tanto Francia como Alemania expresaron su apoyo a Ucrania. Del mismo modo, el presidente de EE. UU., Joe Biden, utilizó una primera llamada telefónica oficial con Zelensky el 2 de abril para ofrecer un apoyo incondicional en el enfrentamiento de Ucrania por las tropas rusas cerca de su frontera.

5. Rusia también dejó en claro que está decidi-

da a alterar el statu quo actual para poder consolidar su control sobre la región de Donbass y debilitar al gobierno de Ucrania. Los analistas cierran el llamado del Kremlin para el despliegue de fuerzas de paz rusas similar a la "solución" de la reciente guerra de Karabaj. Algunos especialistas militares rusos piden la expulsión de Ucrania del mar de Azov y el traslado de las fuerzas rusas al Dniپر. Los líderes de la RPD piden la anexión oficial del este de Ucrania a Rusia. También ha habido una importante acumulación militar rusa cerca del este de Ucrania.

6. La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) y sus camaradas en Rusia denuncian enérgicamente el belicismo reaccionario de ambos lados. Los gobiernos de Rusia y de Ucrania persiguen objetivos reaccionarios. Rusia es una Gran Potencia imperialista que lucha por la dominación de la región. Es un aliado cercano de China, la segunda gran potencia después de EE. UU. Si bien Ucrania es un país capitalista semicolonial, su gobierno actúa como representante del imperialismo estadounidense y europeo. Es impensable que pueda entrar en un conflicto militar con Rusia sin una estrecha coordinación con los imperialistas de la UE y EE.UU. Las recientes declaraciones de Washington, Berlín y París no hacen más que subrayar este hecho. La CCRI, por lo tanto, aboga por una posición derrotista de ambos lados en este conflicto. Ninguno es el "mal menor" para la clase obrera y el pueblo oprimido.

7. Es crucial que los socialistas en Rusia, así como en Ucrania, se opongan a todos los esfuerzos militares, así como al belicismo chovinista de sus respectivos gobiernos. Los socialistas en Rusia tienen que denunciar el carácter reaccionario del imperialismo ruso. Deben condenar enérgicamente cualquier forma de patriotismo gran ruso y la ideología del "Russkij Mir" ("Mundo ruso"). Esta ideología chovinista defiende el concepto de un gran mundo ruso que incluye grandes regiones fuera de Rusia (como, por ejemplo, Ucrania). Por lo tanto, es una ideología que pretende legitimar el expansionismo de la Gran Rusia.

8. La CCRI reafirma su apoyo incondicional a la lucha de liberación del pueblo checheno y su deseo de constituir un estado independiente. Asimismo, apoyamos el derecho a la autodeterminación nacional, incluida la separación, de todas las minorías nacionales en Rusia.

9. Denunciamos enérgicamente a todos aquellos "comunistas" y "marxistas" que se ponen del lado del imperialismo ruso bajo la hoja de parra del "anti-imperialismo". Los estalinistas reformistas como el KPRF, el RKRП y el OKP, así como varios trotsko-revisionistas (como el IMT) niegan el carácter

imperialista del estado ruso o retratan la lucha de los representantes de Moscú en Donbass como una “*guerra de liberación progresiva antifascista*”. En cualquier caso, actúan como grandes socialpatriotas rusos.

10. Asimismo, condenamos a aquellas fuerzas reformistas que directa o indirectamente respaldan la agresión del gobierno de Ucrania o de sus patrocinadores imperialistas occidentales. Señalamos que el PCE español e IU – partidos ex-estalinistas afiliados al “Partido de la Izquierda Europea” (LINKE en Alemania, PCF en Francia, SYRIZA en Grecia) – son parte del gobierno de Sánchez y como tales directamente involucrados en la toma de decisiones políticas de la Unión Europea imperialista.

11. Llamamos a los revolucionarios a unirse a la CCRI en la lucha contra todas las Grandes Potencias, en solidaridad con las luchas de liberación de la clase obrera y los pueblos oprimidos y por el socialismo internacional. Tal lucha requiere la creación de un nuevo Partido Revolucionario Mundial. ¡Únase a nosotros en la construcción de tal fiesta!

* *¡Abajo el belicismo en Rusia y Ucrania!*

* *En caso de conflictos militares: no hay apoyo para ningún campo imperialista: ¡ni Rusia ni Ucrania/OTAN!*

* *¡No a ninguna Sanción Imperialista!*

* *Trabajadores y Oprimidos – ¡Uníos contra las Grandes Potencias de Oriente y Occidente!*

NOTAS AL PIE

1 Ver Colonel Cassad: The Debalcevo encirclement. Details, 19 February 2015, <http://cassad-eng.livejournal.com/121733.html>

2 Ver Colonel Cassad: Yarosh and war, 13 February 2015, <http://cassad-eng.livejournal.com/117396.html>

3 Ver Michael Pröbsting: The Uprising in East Ukraine and Russian Imperialism. An Analysis of Recent Developments in the Ukrainian Civil War and their Consequences for Revolutionary Tactics, 22.de octubre de 2014, <http://www.thecommunists.net/theory/ukraine-and-russian-imperialism/>

4 Ver, p. ej., Ian Traynor: Ukraine ceasefire aims to pave way for comprehensive settlement of crisis. If fragile agreement holds, ambitious political measures including a new Ukrainian constitution and special status for rebel-held areas should follow, 12 February 2015, <http://www.theguardian.com/world/2015/feb/12/ukraine-ceasefire-aims-pave-way-comprehensive-settlement-crisis>; ver también Ivan Nechepurenko: Debalcevo was fatal flaw in Minsk agreement on Ukraine, The Moscow Times, 18. February 2015, <http://www.themoscowtimes.com/news/article/debalcevo-was-fatal-flaw-in-minsk-agreement-on-ukraine/516193.html>

5 Sobre el contenido del Acuerdo de Minsk véase, p. Russkiy Malchik: Minsk-2 ceasefire: Preliminary analysis, 12. February 2015, <http://newcoldwar.org/minsk-2-ceasefire-preliminary-analysis/>; Marko Bojuncun: Minsk II: Land for a ceasefire, but not for peace, 12.2.2015, <http://observerukraine.net/2015/02/12/minsk-ii-land-for-a-ceasefire-but-not-for-peace/>; Gleb Bazov: Minsk Agreement 2.0, News.Kremlin.Ru, 12 de febrero de 2015, <http://slavyangrad.org/2015/02/12/minsk-agreement-2-0-february-12-2015/#more-4940>

6 Ver, p. Courtney Weaver: School lessons and shelling forge new identity in east Ukraine, Financial Times, 13 February 2015 <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/e53188e8-b392-11e4-9449-00144feab7de.html>

7 <https://www.thecommunists.net/worldwide/europe/mass-resistance-in-ukraine/>

8 <https://www.thecommunists.net/theory/ukraine-and-russian-imperialism/>

9 И.Стрелков vs Н.Стариков «ЦЕНТРСИЛЫ / СИЛАЦЕНТРА», Нейромир-ТВ, 22.01.2015, <https://www.youtube.com/watch?v=G04tXnvKx8Y>

10 И.Стрелков vs Б.Миронов «КРЫМНАШ / НАМКРЫШ», Нейромир-ТВ, 15.12.2014, https://www.youtube.com/watch?v=aScGX_RWb20

11 Anna Dolgova, Russia's Igor Strelkov: I Am Responsible for War in Eastern Ukraine, <https://www.themoscowtimes.com/2014/11/21/russias-igor-strelkov-i-am-responsible-for-war-in-eastern-ukraine-a41598>

12 <https://www.thecommunists.net/worldwide/europe/borotba-activists-missing/>

13 <http://reftlight.euromaidanpress.com/2016/11/22/borotba-ukrainian-communists-working-surkov/>

14 «УКРАИНСКИЕ ЛЕВЫЕ» ИЗ ПАРТИИ «БОРТЬБА» ОКАЗАЛИСЬ РУЧНЫМИ КУКЛАМИ КРЕМЛЯ, <https://newsonline24.com.ua/ukrainskie-levye-iz-partii-borotba-okazalis-ruchnymi-kuklami-kremlya/>

15 Левые деньги Кремля: объединение “Борьба”, Олег Выговский, https://antikor.com.ua/articles/125804-levye-dengi-kremlja-objedinenie_borotjba

16 <https://www.thecommunists.net/theory/anti-imperialism-in-the-age-of-great-power-rivalry/chapter-24/>

Por lo que lucha la CCRI

La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) es una organización de lucha por la liberación de la clase obrera y de todos los oprimidos. Cuenta con secciones nacionales en varios países. La clase trabajadora es la clase de todos aquellos (y sus familias) que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo como asalariados a los capitalistas. La CCRI se basa en la teoría y la práctica del movimiento obrero revolucionario asociado con los nombres de Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

El capitalismo pone en peligro nuestras vidas y el futuro de la humanidad. El desempleo, la guerra, los desastres ambientales, el hambre, la explotación, son parte de la vida cotidiana bajo el capitalismo al igual que la opresión nacional de los migrantes y las naciones, y la opresión de las mujeres, los jóvenes y homosexuales. Por lo tanto, queremos eliminar el capitalismo.

La liberación de la clase obrera y de todos los oprimidos solo es posible en una sociedad sin clases, sin explotación ni opresión. Tal sociedad solo puede establecerse internacionalmente. Por lo tanto, la CCRI está luchando por una revolución socialista en casa y en todo el mundo.

Esta revolución debe ser llevada a cabo y dirigida por la clase trabajadora, ya que ella es la única clase que no tiene nada que perder excepto sus cadenas.

La revolución no puede proceder pacíficamente porque nunca antes una clase dominante ha renunciado voluntariamente a su poder. El camino hacia la liberación incluye necesariamente la rebelión armada y la guerra civil contra los capitalistas.

La CCRI está luchando por el establecimiento de repúblicas obreras y donde los oprimidos se organicen en asambleas populares en fábricas, barrios y escuelas, en consejos. Estos consejos eligen y controlan al gobierno y a todas las demás autoridades y siempre pueden reemplazarlas.

El verdadero socialismo y el comunismo no tienen nada que ver con el llamado "socialismo realmente existente" en la Unión Soviética, China, Cuba o Europa del Este. En estos países, el proletariado era dominado y oprimido por una burocracia.

La CCRI apoya todos los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y los oprimidos. Combinamos esto con una perspectiva del derrocamiento del capitalismo.

Trabajamos dentro de los sindicatos y abogamos por la lucha de clases, el socialismo y la democracia de los trabajadores. Pero los sindicatos y la socialdemocracia están controlados por una burocracia. Esta burocracia es una capa que está conectada con el estado y el capital a través de puestos y privilegios. Está lejos de los intereses y circunstancias de vida de sus miembros. La base de esta burocracia se basa principalmente en las capas superiores privilegiadas de la clase trabajadora; la aristocracia obrera. La lucha por la liberación de la clase trabajadora

debe basarse en la gran masa del proletariado y no en sus estratos superiores.

La CCRI se esfuerza por la unidad en acción con otras organizaciones. Sin embargo, somos conscientes de que la política de la socialdemocracia y los grupos pseudo-revolucionarios es peligrosa y, en última instancia, representan un obstáculo para la emancipación de la clase trabajadora.

Luchamos por la expropiación de los grandes propietarios de tierras, así como por la nacionalización de la tierra y su distribución a los campesinos pobres y sin tierra. Luchamos por la organización independiente de los trabajadores del campo.

Apoyamos los movimientos de liberación nacional contra la opresión. También apoyamos las luchas antiimperialistas de pueblos oprimidos contra las grandes potencias. Dentro de estos movimientos, abogamos por un liderazgo revolucionario como alternativa a las fuerzas nacionalistas o reformistas.

En una guerra entre estados imperialistas (por ej. EE. UU, China, la UE, Rusia, Japón) tomamos una posición derrotista revolucionaria, es decir, no apoyamos a ninguno de los bandos y abogamos por la transformación de la guerra en una guerra civil contra la clase dominante. En una guerra entre una potencia imperialista (o sus títeres) y un país semi-colonial, defendemos la derrota del primero y la victoria del país oprimido.

La lucha contra la opresión nacional y social (mujeres, jóvenes, minorías sexuales, etc.) debe ser dirigida por la clase trabajadora. Luchamos por los movimientos revolucionarios de los oprimidos (mujeres, jóvenes, migrantes, etc) basados en la clase trabajadora. Nos oponemos al liderazgo de las fuerzas pequeñoburguesas (feminismo, nacionalismo, islamismo, etc.) y nos esforzamos por reemplazarlos por un liderazgo comunista revolucionario.

Solo con un partido revolucionario luchando como su liderazgo puede ganar la clase trabajadora. La construcción de tal partido y la conducción de una revolución exitosa como lo demostraron los bolcheviques bajo Lenin y Trotsky en Rusia son un modelo para los partidos revolucionarios y las revoluciones también en el siglo XXI.

¡Por nuevos partidos obreros revolucionarios en todos los países! ¡Por una 5ª Internacional de los Trabajadores bajo un programa revolucionario! ¡Únanse a la CCRI!

¡No hay futuro sin socialismo!

¡No hay socialismo sin una revolución!

¡No hay revolución sin un partido revolucionario!